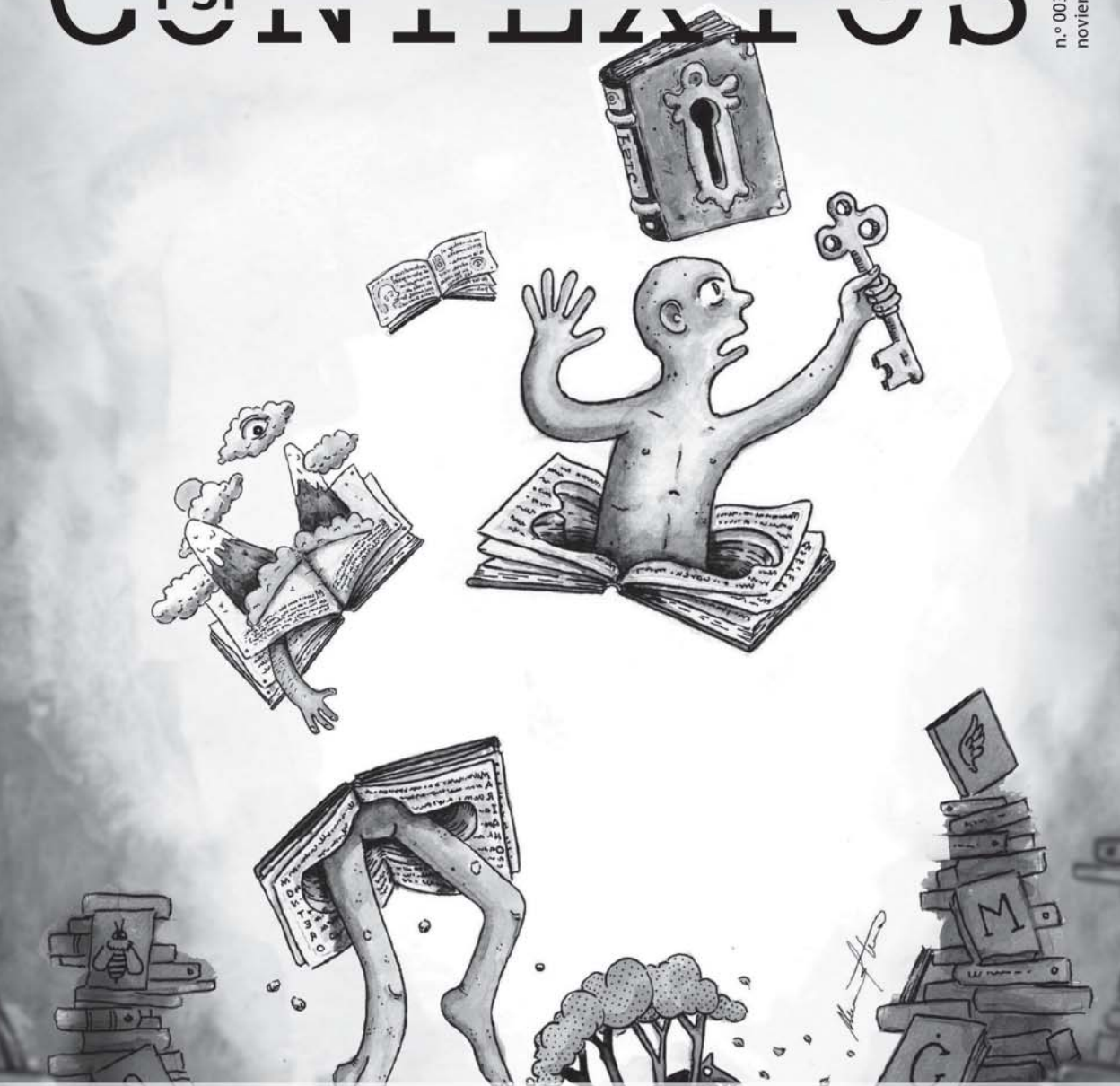
ISSN: 2393-7718

CONTEXTOS Psi

Publicación oficial de la Coordinadora de Psicólogos del Uruguay

n.º 003 | octubre noviembre 2018



EFECTOS DE ESCRITURA

COORDINADORA DE PSICÓLOGOS DEL URUGUAY

LITLLE GIDDING | EL EDIPO, CLÍNICA DE UNA LECTURA

LO REAL y LA ESCRITURA | R. BARTHES | H.W. REILLY

CONTEXTOS Psi
Publicación oficial de la Coordinadora de Psicólogos del Uruguay

Publicación Oficial de la Coordinadora de Psicólogos del Uruguay

Coordinación General: Lic. Ps. Ignacio Ferreyra

Edición de contenidos, diseño y diagramación: Lic. Com. Rodrigo Ubilla

Corrección: E/A Tatiana Guigou (TUCE)

Diseño de logo 'Contextos Psi': DG Sebastián Suárez

Ilustración de tapa: Mariano Montero

Colaborar con Contextos Psi
Son bienvenidos artículos de interés para la comunidad de psicólogos y/o que traten temas desde la perspectiva profesional.
editorial@psicologos.org.uy
Avisos: ***comunicacion@psicologos.org.uy***

Las opiniones expresadas en los artículos firmados no necesariamente son compartidas por la Coordinadora de Psicólogos del Uruguay. Los trabajos recibidos se publican tal como son remitidos por su/sus autor/es. La corrección se realiza únicamente a efectos de la diagramación y a la aplicación de recursos tipográficos cuando éstos sean requeridos.

Impresión y encuadernación
Mastergraf S.R.L. Bvar. Artigas 4678
Tel. 2303 4760
Depósito Legal 350.210

Mesa Ejecutiva

Secretaría General Lic. Ps. Karina De León

Sec. Finanzas Lic. Ps. Karina Becavach

Sec. Organización Lic. Ps. Verónica Molina

Sec. Difusión Lic. Ps. Ignacio Ferreyra

Sec. Asuntos Gremiales Lic. Ps. Susana Ferrer

Sec. Convenios Lic. Ps. Mónica Coore

Sec. Agrupaciones Lic. Ps. Martín Bergalo

mesaejecutiva@psicologos.org.uy

Comisión Administradora del Fondo de Solidaridad Social

Lic. Ps. Mónica Ferreira
Lic. Ps. Miriam de Moraes
Lic. Ps. David Cibulis

Suplentes:
Lic. Ps. Silvia Bueno
Lic. Ps. Gonzalo Cosenza

Comisión Fiscal
Lic. Ps. Javiera Andrade
Lic. Ps. Noelia Ruiz
Lic. Ps. Sindia Zadowozniz

Dr. Andrés Martínez Trueba 1191/1193
Montevideo - Uruguay
Telefax 2410 6624*
E-mail: ***cpu@psicologos.org.uy***
Administración: ***socios@psicologos.org.uy***
Sitio web: **www.psicologos.org.uy**
Facebook: **cpu.uruguay**
Twitter: **@cpu_uruguay**

Contenido

n.º 003 / octubre-noviembre 2018

Editorial 5

Información General 6

Lo Real y la escritura 12

Roland Barthes: susurros, palabras y escritura 16

Little Gidding, de Eliot: una vuelta a las raíces 19

Foto Club Uruguayo - Martín Costa Queirolo 26

El Edipo, clínica de una lectura 28

Amanecer en el campo 35

Universidades 42

Opinión 44

Actividades en CPU 49

PRIMERA PERSONA

La escritura como acto

Por Ignacio Ferreyra Vaucher
Secretaría de Difusión - Mesa Ejecutiva CPU

"Un escritor es algo extraño. Es una contradicción y también un sinsentido.
Escribir también es no hablar. Es callarse. Es aullar sin ruido.
Un escritor, es algo que descansa, con frecuencia, escucha mucho.
No habla mucho porque es imposible hablar a alguien de un libro que se ha escrito
y sobretodo de un libro que se está escribiendo. Es imposible (...)."

Durás, M. *Escribir*. 1993

¿Pueden las nociones de escritura y acto vincularse? ¿Qué de la escritura y qué del acto? Aventuremos algunas ocurrencias. La primera puede dar cuenta de un ejercicio persistente del tratar de inscribir algo. Mientras que, un acto, puede develar modos de apertura y cierre de sentidos.

Es en este editorial que se presenta como un ejercicio que, podríamos decir *lúdico*, donde se dispara la constante interrogación: *¿qué es escribir para cada quien?*; *¿qué insiste en la escritura de cada sujeto?* Freud ya había planteado un recorrido posible, al pensar al aparato psíquico como una máquina de escribir.

En este sentido y según el diccionario de la Real Academia, escribir puede aludir como verbo transitivo a: "*Representar ideas, palabras, números o notas musicales mediante letras u otros signos gráficos*". O como verbo intransitivo: "*Trazar signos que representan ideas, palabras, con un instrumento adecuado, como un bolígrafo, lápiz o máquina, sobre un papel o cualquier otro soporte*".

Si bien ambas definiciones aluden a intentar representar algo por medio de una acción, según las palabras inaugurales de Durás, escribir también es no hablar, es escuchar. De modo que más allá de un signo, algo puede escribirse desde un acto silencioso, como marca muda, como ausencia que puede desplegar una posición distinta de quien escucha y escribe.

Será entonces en cada acto inédito y singular de escribir-escuchar, donde podemos ubicar ciertos rastros, huellas de aquello que se sigue intentando escribir, de lo que no se llegó a escribir, o como algún texto que aún ni siquiera comenzó a escribirse.

Está hecha la invitación a poder encontrarse con textos, nuestras secciones gremiales y de universidad, donde seguiremos re-escribiendo nuevas posiciones.

Nos volvemos a leer y a escribir en contexto.

Hasta la próxima.

Mesa Ejecutiva

10 de Octubre

Día Mundial de la Salud Mental

Como cada año, esta fecha de particular interés y compromiso para el quehacer de la Psicología toda y en particular de nuestros socios –en todo el país, organizados en las Agrupaciones existentes en cada departamento- a quienes hacemos llegar nuestra manifestación de respaldo y apoyo por la tarea que llevan adelante. Cada socio de CPU es un profesional no solo habilitado para el ejercicio de la profesión, de acuerdo a lo dispuesto por la Ley 17.154, sino además, un profesional altamente comprometido con el bienestar, la salud y el equilibrio de la toda la población. A todas y todos, en este día nuestro reconocimiento por la tarea.

Estamos ante una nueva conmemoración que convoca a la reflexión sobre el tema de la salud mental y su prevención, particularmente orientada este año hacia los jóvenes, en un mundo de transformación permanente.

La Coordinadora de Psicólogos del Uruguay, se suma a dicha reflexión y ve oportuna la difusión de lo trabajado hasta el momento, que involucra a la calidad de vida de parte de nuestra población.

La nueva Ley n.º 19.529 de Salud Mental, fue promulgada el 24 de agosto de 2017 y se denomina "Salud Mental desde una perspectiva de Derechos Humanos en el marco del Sistema Nacional Integrado de Salud" orientada a la salvaguarda de aquellas personas sufrientes y por su condición, excluidas de la sociedad.

Varias acciones -que lograron que hacia fines de 2014 y durante todo el 2015 el MSP convocara a diferentes organizaciones, representantes de usuarios, familiares, profesionales y trabajadores, grupos entre los que se realizaron intercambios de diferentes saberes, desde una visión interdisciplinaria, enfocados a lograr una indispensable y nueva concepción de Salud Mental. Dentro de las organizaciones participantes, cabe destacar la constante representación de la CPU, con un alto compromiso de participación y presencia.

En 2014 el MSP declara la intención de suplantar la vigente Ley Nro. 9.581 del año 1936, denominada "Asistencia de Psicópatas" que en la antítesis de nuestra disciplina profesional, concibe la Salud Mental desde la oposición Salud- Enfermedad y con una perspectiva absolutamente sanitaria y biologicista.

Debe destacarse que la CPU viene trabajando desde el año 1986 para lograr una ley sustitutiva y en ese sentido se ha trabajado y realizado propuestas (años 1996, 2006 y 2009 hasta hoy) proponiendo cambios que habiliten un encare desde la perspectiva de la Salud Integral con el indispensable eje de los DD.HH.

Se intenta lograr un nuevo paradigma en el cual la Salud deba ser considerada integralmente y con un enfoque ineludible desde el eje de los DDHH.

La CPU –en tanto gremio de psicólogos- fue incluido en el Grupo de Trabajo creado en el seno de la Institución Nacional De Derechos Humanos y Defensoría del Pueblo, donde participamos en la elaboración y producción de textos que sirvan como insumos para nuestros parlamentarios a la hora de promulgar la nueva ley de Salud Mental. (INDDHH -2015)

También integramos con otras 54 organizaciones la Comisión por una Ley de Salud Mental en clave de DDHH quienes dejamos claras nuestras diferencias con lo finalmente aprobado por el Parlamento:

- La fecha para concretar el cierre de las instituciones monovalentes (2025) y los consecuentes pasos para la transición a la desmanicomialización.
- La necesidad de una formación en DDHH y Salud Mental
- Dar fundamental énfasis a la Interdisciplina.
- La creación de un Órgano de Revisión independiente que finalmente se determinará como Comisión Nacional de Contralor (dentro de la égida del MSP)

Desde fines del año pasado y durante este año, se logra avanzar en la designación de representantes titulares y alternos para integrar la Comisión Nacional de Contralor de la Atención en Salud Mental, comisión prevista en la nueva ley de Salud Menta y desde el Área Programática de Salud Mental del MSP, se resolvió avanzar en la reglamentación de los aspectos institucionales, deberes de notificación de los prestadores de salud en casos de hospitalización y funcionamiento del Órgano de Contralor creado por la ley.

La Comisión de referencia esta integrada por dos representantes del Ministerio de Salud Pública, uno de los cuales lo preside, tres representantes de la Universidad de la República, designados, uno a propuesta de la Facultad de Medicina, otro de la Facultad de Psicología y otro de la Facultad de Derecho; un representante de las organizaciones más representativas de los trabajadores de la salud mental, logrando la CPU participar con un representante alterno, un representante de las sociedades científicas vinculadas a la salud mental; un representante de las organizaciones más representativas de las personas con trastorno mental; un representante de las organizaciones más representativas de los familiares de las personas con sufrimiento mental y un representante de las organizaciones de la sociedad civil en Salud Mental y Derechos Humanos.

La CPU continúa entonces proyectando y trabajando en pos del fortalecimiento de ciertos aspectos de la velando por la inclusión y autonomía, y a su vez, monitoreando que la Ley se aplique con absoluto rigor y de que no haya en ningún momento, derechos vulnerados de los usuarios de los servicios de salud.

Montevideo, octubre 2018
Mesa Ejecutiva de CPU

Ley Salud Mental

CPU se remanga para poner en marcha la Ley

Izq. a der.: Lic. Psic. Mónica Coore, Lic. Psic. Ma. Cristina Antúnez-Maciel, Lic. Psic. Susana Ferrer Aguiar (CPU) y Dr. Ariel Montalbán (APSM/MSP).

Es una enorme satisfacción para CPU haber sido incluidos con un representante en la Comisión Nacional de Contralor para la Atención en Salud Mental, órgano previsto en el capítulo VI de la Ley de Salud Mental (n.º 19.529).

El pasado viernes 14 de setiembre, la Lic. Mónica Coore, integrante de la Mesa Ejecutiva de CPU tomó posesión de su cargo como Alterna de los representantes de los trabajadores de la Salud Mental, en ceremonia realizada en la Comisión Honoraria de Lucha contra la Tuberculosis y Enfermedades Prevalentes, con una mesa presidida por el ministro de Salud Pública, Dr. Jorge Basso, Giovanni Escalante (representante de la OPS), el Dr. Angel Valmaggia –Presidente de la Comisión- y el Dr. Ariel Montalbán, responsable del Área Programática de Salud Mental del MSP.

Es de destacar que la Psicología también estará representada desde otras instituciones por apreciados compañeros -con largo vínculo de pertenencia a la CPU- como la Lic. Adriana Cristóforo y el Prof. Robert Pérez, que lo hacen representando a la Facultad de Psicología/ UdelaR.

Próximo a celebrarse el Día Mundial de la Salud Mental (10 de octubre), Uruguay se pone a la cabeza en América Latina con un enfoque de la Salud Mental desde una perspectiva de Derechos Humanos –tal como lo destacó el representante de la Organización Panamericana de la Salud.

La CPU destaca el compromiso y el trabajo de tantos y tantos compañeros que desde hace varios años vienen dedicando su mejor esfuerzo y tiempo, en pos de este logro que alentamos a que sea considerado como un reconocimiento de todos quienes integramos la CPU.

CPU también es parte del Plan

Tal como lo establece la ley 19.529, el MSP y el Área Programática para la Atención de Salud Mental, ha convocado a la organización de grupos de trabajo a fin de realizar aportes para la elaboración del *Plan de Salud Mental*.

Destacamos la participación de integrantes de la CPU en dos de ellas: en la *Comisión Interinstitucional*, cuya coordinación estará a cargo de la Lic. María Cristina Antúnez-Maciel y en la *Comisión de Cambio Cultural, Estigma y Derechos*, en cuya coordinación participará como parte del equipo la Lic. Susana Ferrer.

Agrupaciones

Coordinados por todo el país

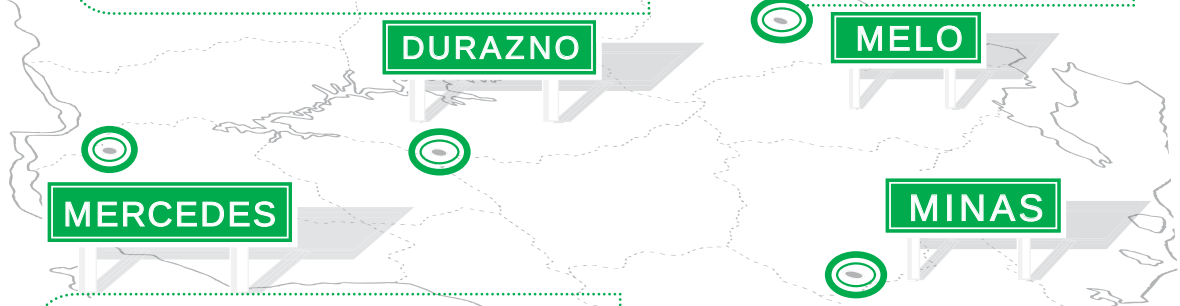
Los invitamos a conocer en esta recorrida el trabajo de CPU y sus socios y socias, en diversos eventos y acontecimientos a lo ancho de todo el Uruguay.

Durazno | Octubre, 2018

Representantes de la Mesa Ejecutiva de CPU y socias y socios de Durazno se reunieron en una jornada de la que surgieron valiosos insumos para fortalecer el crecimiento de la representación del gremio y conocer cuál es la realidad de los colegas en esa zona del país.

Melo | Setiembre, 2018

La docente Claudia Acosta desarrolló su propuesta "Herramientas para el trabajo en grupos..." en la capital de Cerro Largo, que contó con muy buena participación de colegas de la zona.



Mercedes | Setiembre, 2018

La Agrupación Soriano recibió a la Mesa Ejecutiva, en lo que significó un relanzamiento de las actividades de CPU en aquel departamento, luego de algún tiempo sin participación organizada.

Minas | Agosto, 2018

El curso "Porte de Armas", a cargo de la Lic. Mónica Fritz, fue dictado en Minas entre mayo y agosto con excelente respuesta de los colegas de Lavalleja y cercanías, mientras continúa el dictado del curso sobre "Técnicas Proyectivas".

Formación

Capacitación 2019 en CPU

Mientras terminamos de preparar los detalles y el diseño final para la difusión, les adelantamos que el próximo año estaremos ofreciendo en CPU un nuevo calendario de Actividades de Capacitación y Profundización pleno de novedades.

Varias de las actividades han sido reformuladas por sus respectivos coordinadores, tanto en extensión como en contenidos lo que se podrá apreciar en la difusión. También se suman nuevos socios –con antecedentes curriculares y capacitación debidamente comprobada- que aportan temáticas elaboradas con nuevas perspectivas.

Falta aún realizar la convocatoria para la presentación de Talleres –formato que viene dando muy buenos resultados y que registró altos índices de participación- por lo que seguramente habrán más novedades, mientras la Mesa Ejecutiva trabaja ya en la agenda de varios eventos sobre ejes temáticos de particular interés para el colectivo, entre ellos: Colegiación.

Como siempre, gran cantidad de estas propuestas podrán ser replicadas a pedido de las Agrupaciones de CPU en todo el país. Pero hacemos un especial énfasis e invitamos a que las Agrupaciones procuren consensuar y comunicarnos de temáticas que sean de interés local, a fin de que podamos dar respuesta también a esas necesidades.

Valdrá la pena también estar atentos a la planificación de la Comisión de Educación, y de la Comisión de Psicología Jurídica y Forense, que seguramente propondrán una interesante agenda de actividades en temáticas que se vienen perfilando cada vez con más cantidad de interesados, comprobable con la alta participación que han contado los eventos organizados este año y de los cuales hemos dado cuenta en ésta y anteriores ediciones de Contextos Psi.

Continuaremos brindando el servicio de Streaming –que ha permitido que la CPU acorte la brecha entre Montevideo y el Interior- y seguimos trabajando con miras a contar con una Plataforma virtual como nueva herramienta para la capacitación a distancia, luego de que la sede fuera puesta a punto en cuanto a infraestructura informática.

Agradecemos y valoramos el compromiso gremial de cada coordinador docente que presenta su propuesta, y que año tras año aportan conocimiento de calidad para nuestros socios, para colegas de la Interdisciplina y para quienes serán nuestros colegas, próximamente.

Presentación

Nuevo libro de Bonomo e Israel

El pasado 6 de noviembre tuvo lugar la presentación del libro "*Entre el bullicio y el silencio de las emociones*", cuyas autoras son apreciadas socias de CPU, de extensa trayectoria y pertenencia. Lamentamos que por temas técnicos la difusión de este evento no llegó al colectivo en la fecha pautada y así poder dar la merecida relevancia al mismo.

De todas formas, queremos dar testimonio del mismo en estas líneas, a la vez de hacer llegar a Sylvia Bonomo y Rosa Israel socias nuestras felicitaciones y los mejores augurios por esta iniciativa.

Red de Psicólogos

Red de Psicólogos · 365 días / 24h.

CALL CENTER: 2410 6737

TRABAJO INÉDITO

Lo Real y la escritura[1]

* Por Sebastián Lema

En lo que prosigue intentaré presentarles una dificultad de lectura y una posible hipótesis derivada de ella.

A lo largo de mis lecturas sobre psicoanálisis, y especialmente en lo que corresponde a la enseñanza de Lacan, la cual no resalta ni por lo exhaustiva ni por lo sistemática, me he encontrado con una dificultad de lectura. Dificultad que llegó a un impasse insalvable en el momento de encarar ciertos desafíos académicos[2], esos que lo obligan a uno a sumergirse con cierta profundidad en un tema, que lo ponen en la posición de sostener un discurso y por ende, pretender cierta coherencia del mismo. La dificultad de lectura a la que hago referencia está contenida en el título de este artículo. Cuando no, la misma tenía que ver con el concepto de lo Real.

Esta dificultad de lectura, que asumo como propia, no deja de estar relacionada a cierta forma de pensar el problema en nuestro medio. Además, creer que esta duda es mía sería de un egocentrismo supremo. No creo que exista el pensamiento individual, por ende tampoco creo que existan dudas radicalmente individuales. Más bien materializaciones de cierto campo discursivo.

* Licenciado en Psicología.
Magíster en Psicología Clínica.
Practica el psicoanálisis en la ciudad de Montevideo.
E-mail: sebastianlema2018@gmail.com

Voy al punto: hay una forma de concebir las relaciones de lo Real con lo Simbólico en términos de exclusión. Esta versión postula un Real que se resiste a la simbolización. Este término, el de resistencia, es central. Pensado así Real y Simbólico bordearían cierto campo, siempre en disputa. Una lectura imaginaria del nudo borromeo podría fomentar esta lectura. Lo imposible, pensado de esta manera, quedaría del lado de un Real último, irreductible, al cual lo Simbólico erraría siempre el lazo.

El deslizamiento siguiente es hacer de este Real, a veces presentificado como goce, una sustancia, sustancia gozante se escucha decir, a la que habría que acotar, evitar sus desbordes. El cuerpo como Real, Real desbordante asimilado a la pulsión freudiana, sería la forma final de este proceso de resustancialización de lo Real.

En ese contexto el estatuto de lo imposible queda integrado como imposibilidad de decir, como límite exterior de lo simbólico, como inefable.

La obra de Lacan es muy extensa. 27 seminarios, con versiones oficiales y críticas, seminarios suplementarios, conferencias, un puñado de escritos… Evidentemente no hay un único Lacan, sino lecturas de Lacan. Eso es cierto pero también lo es que hay un apoyo literal posible.

Esta lectura, que se puede acusar de simplista pero que sí lo es es con el fin de caracterizar un decir que circula y que lo hace con insistencia, va de la mano con un progresivo desvanecimiento: el estudio de

las referencias de Lacan a las matemáticas, la lógica y lo que él denomina la ciencia moderna. Esperamos argumentar en el sentido de que estos dos fenómenos no son casuales.

Leer al Lacan de los años 70', especialmente del seminario *Encore* en adelante es someter constantemente a crítica esta hipótesis de lectura. Lo Real, lejos de estar por fuera de lo Simbólico, parecería estar profundamente vinculado con éste. Me centraré en los seminarios *Encore*, *Les non dupes errent* y *R.S.I.* Allí lo que insiste es la idea de que a este Real se accede, algo que la hipótesis de lo inefable parece no dar cabida, pero se accede por lo escrito. Dos citas en este sentido:

> "*(…) me parece que he justificado en qué el nudo borromeo puede escribirse, puesto que es una escritura, una escritura que soporta un real. Ya esto, por sí solo, designa lo siguiente: es que no solamente lo Real puede soportarse de una escritura, sino que no hay otra idea sensible de lo Real".*[3]

> "Es ahí que lo que puede venirnos a decir de lo real se distingue, pues lo real — si ustedes lo toman tal como he creído, en el curso de los tiempos, tiempos que son los de mi experiencia… — lo real no podría inscribirse más que por un impase de la formalización. Y es por esto, es por esto que he creído poder diseñar su modelo con la formalización matemática, en tanto que ésta es la elaboración más avanzada que nos haya sido dado producir, la elaboración más avanzada de la significancia. De una significancia de la cual, en suma — hablo de la formalización matemática — se puede decir que se hace a lo contrario del sentido — iba casi a decir: a contra-sentido (...)".[4]

Elegimos estas dos citas por su claridad y contundencia pero son decenas las que van en el mismo sentido en este tiempo. Y no sólo en este tiempo.
El escrito que obsesiona a Lacan como acceso a lo Real no es la escritura literaria, es la escritura matemática. La letra como matema. Y lo Real como imposible surge justamente como impase de esa formalización y no parece tener otra existencia más que por él.

El concepto de Real como imposible lógico-matemático sostiene una genealogía. Procede de la obra de aquel que Lacan reconocía como su maestro en términos de epistemología: Alexandre Koyré. Éste, especialmente en *Estudios Galileanos*[5] lee la revolución de la ciencia moderna en términos de un retorno del platonismo. Lo que sostiene al conocimiento científico a partir del siglo XVII ya no son los datos de los sentidos sino la coherencia lógica, articulada, de los enunciados que lo describen y cualquier noción de prueba está subordinada a ellos. Dentro de esta estructura formalizada del conocimiento resalta, para Koyré, un punto de imposibilidad. La ciencia más que pretender conocerlo todo, como una lectura simplista postula, pretende definir lo que en su campo, por la propia estructuración del mismo, se define como imposibilidad lógica de la teoría. La imposibilidad no es la dificultad, Un trabajo increíblemente difícil, como contar los granos de arena de todas las playas del mundo podría ser una tarea titánica, un desafío de ingeniería increíble, pero no es una imposibilidad en este sentido. Una imposibilidad es encontrar un cuadrúpedo de cinco patas o que Aquiles alcance a la tortuga.

Para Koyré el saber de la ciencia moderna reduce la realidad a una formalización matemática, es decir a una escritura. Sustituye los hechos por una letra que debe dar cuenta antes que nada de su articulación con otros enunciados mas que de la empiria. Por ese procedimiento se crea un punto de imposibilidad que es fruto del propio orden simbólico, que no funciona como una exterioridad sino como un efecto interno de la misma. Por ejemplo: cuando hablando de la teoría de la relatividad se dice "todo es relativ"[6] se deja de lado que hay una imposibilidad, no una excepción, que opera como límite de la teoría: la de que ningún objeto con masa pueda acelerar hasta superar la velocidad de la luz. ¿Esto quiere decir que jamás

ningún objeto con masa podría ir más rápido que la velocidad de la luz? En absoluto, pero el orden discursivo que produjo dicha imposibilidad tendría que transformarse para dar cabida a ese hecho[7].

Esta forma de concebir lo imposible tiene profundas repercusiones en la obra de Lacan y en la concepción de lo Real y de lo Simbólico. Como vemos, se podría pensar a este Real como ex-sistiendo a lo Simbólico, (volveremos sobre este punto) efecto de la imposibilidad que éste produce. Pero también un Real que no se presenta como un absoluto atemporal. El estatuto de lo Real como imposible cambiaría si cambia el orden simbólico, discursivo, que lo sostiene. De no ser así ¿qué posibilidad de intervenir sobre él tendría el analista?

Veamos cómo opera esto en un punto concreto de la enseñanza de Lacan. Real como efecto de lo escrito y como imposible se articulan, por ejemplo, en las fórmulas de la sexuación.

> [En el nudo borromeo]… *es de lo Real de lo que se trata. Que ellos sean tres, en esto consiste lo Real. ¿Por qué es tres lo Real? Pregunta que fundo y que justifico así: que no hay relación sexual. En otras palabras lo preciso así: que pueda escribirse, por medio de lo cual lo que se escribe es, por ejemplo, que no existe "f", "f" tal que entre "x" e "y" que aquí significa el fundamento de tales seres hablantes, al elegirse como de la parte macho o hembra, esa función que constituiría la relación, esa función del hombre con relación a la mujer, esa función de la mujer con relación al hombre, no existe una que pueda escribirse*[8].
>
> *El no cesa de no escribirse […] es lo imposible, lo imposible tal como yo lo defino por que no pueda, en ningún caso, escribirse. Es en esto que yo designo lo que concierne a la relación sexual: no cesa de no escribirse*[9].

Si la sexualidad humana es efecto de discurso, la coherencia lógica que está inscripta en él, define modos diferentes de habitar la inconsistencia del lenguaje. Unos lo harán refugiándose en el Universal, otras en la lógica de la excepción. No hay ninguna otra consistencia que la que produce el discurso como efecto, y por qué no, como afecto[10]. El lenguaje afecta a los cuerpos produciendo regímenes de afectación, a través de él el cuerpo es sentido, a condición de que sostengamos el juego de homonimias. Pero es por la reducción del significado a la letra que parece producirse esta ex-sistencia.

Aquí entra en juego la dimensión de la lógica y su función de escritura ya que a la lógica se la puede concebir como una escritura que reduce el significado y prioriza la dimensión de letra vacía pero que puede articularse. La lógica más que poder definir qué es lo verdadero, pretende dar cuenta de los procedimientos por los cuales un enunciado o un razonamiento podría ser verdadero. Ninguna lógica parece haber salvado el problema de que se pueden producir razonamientos correctos pero que al partir de premisas falsas generarán conclusiones falsas.

Así podemos arribar a un Real que no está fuera de lo Simbólico sino que ex-siste como imposibilidad producida por lo simbólico, pero como imposibilidad de escritura. Un Real que no pasa ni por el sentido ni el significado sino que viene de la dimensión de marca pura del significante, ya que éste es, antes que nada, lo que no significa nada por sí mismo. Si hay algo mortífero en lo Real no es por el lado del exceso sino en esta dimensión por la cual lo Simbólico produce una pérdida inevitable al inscribirse para el sujeto.

Lo escrito como efecto de la letra por tanto implica la dimensión de marca que porta el significante y de allí que la reducción del significado que abre el espacio a la emergencia del sentido puede pensarse como una clínica de lo Real. Una clínica que al vaciar de verdad al inconsciente, al tratarlo como marca pura, es capaz de hacerla surgir en otro lado, del lado del sujeto.

Para terminar, veamos esta potencia de la letra y lo escrito concebido de esta manera en una ocurrencia de Lacan, relatada por quien fue su analizante, Suzanne Hommel, en el documental *Una cita con Lacan*[11]:

> Suzanne Hommel- *Un día, en sesión, le hablé a Lacan de un sueño que tenía. Yo le dije; yo me despierto todos los días a las cinco de la mañana. Y agregué, es a las cinco de la mañana que la Gestapo vino a buscar a los judíos al edificio en que vivíamos. En ese momento, Lacan se levanta como una flecha de su sillón y viene hacia mí. Y me hace una caricia extremadamente tierna sobre la mejilla. Yo comprendí GESTE A PEAU en ese gesto.*
>
> Gerard Miller – *Él ha transformado GESTAPO en GESTE A PEAU.*
>
> Suzanne Hommel- *Un gesto tierno, es necesario decir. Y esa sorpresa, es cierto que no me hizo disminuir el dolor, pero me hizo algo. La prueba está que ahora, cuarenta años después, lo vuelvo a contar, y ese gesto lo tengo aún sobre la mejilla. Ese gesto también es un llamado a la humanidad. Es algo así.*

Cuando tomé conocimiento de esta ocurrencia, en un muro de una red social, me sorprendió que casi la totalidad de los comentarios giraban en que era una intervención en lo Real porque era por fuera del lenguaje. Es sorprendente cómo una intervención que se sostiene completamente en una dimensión homonímica del dicho se pueda pensar así. Tanto como el hecho de suponerla Real porque fue por un gesto que tocó la piel, tan sorprendente como volver a encontrar aquella sentencia que Lacan daba a su nuevo auditorio, esencialmente estudiantes de filosofía, en su seminario de 1964: "*Desde donde están situados no pueden imaginar qué grado de desdén, o simplemente de desconocimiento para con su instrumento pueden llegar a tener los analistas*"[12], como si el lenguaje y lo simbólico se asimilaran a la palabra pronunciada. Lo que volvemos a encontrar aquí parece ser más bien la reducción del significado a su soporte literal. Dejando del lado del analizante aportar el sentido, y una posible verdad, que de ello surja. Definitivamente una operación de escritura.

CITAS

[1] Trabajo presentado en las Segundas Jornadas de la Red Lacaniana de Psicoanálisis, realizadas en abril de 2018.

[2] La escritura de la tesis de maestría "La maternidad como exceso. Clínica contemporánea del estrago materno". Disponible en: https://www.colibri.udelar.edu.uy/jspui/bitstream/123456789/4379/1/Lema%2C%20Sebastian.pdf

[3] Lacan, J (s/f). *Seminario 22. R.S.I*. (Dictado originalmente en 1974-75). Versión crítica a cargo de Ricardo Rodríguez Ponte para la EFBA, p. 22.

[4] Lacan, J (s/f). Seminario 20. *Otra vez / Encore*. (Dictado originalmente en 1972-73). Versión crítica a cargo de Ricardo Rodríguez Ponte para la EFBA, p. 284.

[5] Koyré, A (1980). *Estudios galileanos*. Madrid. Siglo XXI Editores.

[6] En realidad lo que es relativo es cualquier medición con respecto al punto de vista del observador.

[7] Este límite define las condiciones de la imposibilidad, que son de escritura. Por ejemplo: nada se dice de objetos sin masa, como el espacio en sí, el cual puede expandirse más rápido que la velocidad de la luz, como lo demuestra la teoría inflacionaria o la métrica de Alcubierre. Tampoco queda excluido que un objeto con masa vaya más rápido que la velocidad de la luz a condición de que no la alcance acelerando. Nada impide que pueda pasar de un estado de reposo a moverse más rápido que a velocidad de la luz. Por más que no sepamos cómo eso podría realizarse.

[8] Lacan, J (s/f). *Les non-dupes errent*. (Dictado originalmente en 1973-74). Versión para uso interno de la EFBA. p. 72

[9] Lacan, J (s/f) *Encore/Otra vez*. p. 285.

[10] Lema, S (s/f). *La máquina de afectar*. Inédito.

[11] Miller, G (2011). *Una cita con Lacan*. Min. 16. Disponible en: https://www.youtube.com/watch?v=QhSHsIl7S0s&t=103s

[12] Lacan, J (2010). *Seminario 11.Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis*. Buenos Aires, Paidós, p. 26.

TRABAJO INÉDITO

Roland Barthes: susurros, palabras y escritura

* Por Carmen Dangiolillo

A partir de 2004 comenzó mi interés académico por los asuntos relacionados con la escritura. Desde antes, o quizás debiera decir desde siempre tuve afición por la lectura y luego fui asomándome a la posibilidad de escribir. Lo que denominé como interés académico hizo que me aproximara en primer término al análisis del discurso y a autores que suelen vincularse con lo que se denominó como giro lingüístico. Más adelante me detuve a reflexionar en torno a un tipo especial de escritura, la etnográfica. Paralelamente a lo anterior me fui aproximando al uso de las narrativas para la investigación. En 2017 retorné aquellas primeras teorizaciones y dediqué casi todos mis esfuerzos a una comprensión más profunda de los aspectos semiológicos de la lengua.

Los problemas que actualmente más me ocupan son los relacionados con *los tiempos de la escritura* y *la escritura como técnica de subjetivación*.

En búsqueda de algunas respuestas sobre estos asuntos es que volví a leer a Roland Barthes, por eso cuando me sugirieron que pudiera aportar una reflexión para esta publicación, creí que dar cuenta de alguno de estos recorridos y detenerme en mi re lectura del famoso ensayista francés, podía ser pertinente.

La idea que la lectura de un texto puede tener múltiples abordajes y que el tiempo de la escritura, o más precisamente el de la enunciación es un tiempo del eterno presente, son los ejes conceptuales que guiarán las consideraciones que siguen.

Cuando en 1967 Roland Barthes escribe *La muerte del autor,* seguramente y como corolario de lo que esa obra proponía, no pudo dimensionar los efectos que sus ideas sobre la escritura y las autorías tendrían en las décadas sub siguientes.

R. B es utilizado como referente para diversas disciplinas del ámbito de las ciencias sociales y humanas quiénes suelen ubicarlo como uno de los más importantes pensadores de nuestra contemporaneidad. Quisiera transcribir aquí parte de su discurso en ocasión de ser recibido como integrante de la cátedra de semiología literaria del Collége de France el 7 de enero de 1977 :

> *"(…) El lenguaje es una legislación, la lengua es su código. No vemos el poder que hay en la lengua porque olvidamos que toda lengua es una clasificación, y que toda clasificación es opresiva… por su estructura misma la lengua implica una fatal relación de alienación. Hablar , y con más razón*

* Licenciada en Psicologia. Magister en Ciencias Humanas. Doctoranda en Antropología. Integrante de la Asociación Uruguaya de Antropología Social. Docente del Instituto de Psicología Social de la Facultad de Psicologia (UdelaR).

discurrir, no es, como se repite demasiado a menudo, comunicar, sino sujetar: toda la lengua es una acción rectora generalizada..."

Quizás por eso y por reconocer en la lengua esas estructuras de opresión es que fue capaz de generar cierta disrrupción en su propia obra, revisarse a sí mismo y comenzar a hablar de cada texto en términos de diferencia. Siempre me pareció que Roland Barthes se había separado de aquellos pensadores que suelen identificarse dentro del estructuralismo, aquellos que buscan en los textos regularidades, constantes y generalidades. Siempre preferí las incertezas, aun aquellas que provienen o refieren a cuestiones de la lengua. Pero que implica esto? Yo diría que de alguna manera se trata de ser capaz de visualizar en un texto su pluralidad, descomposición, dispersión, reversibilidad y fragmentación. El reconocimiento de ese y otros atributos del texto me han sido sugeridos en esta re-lectura de algunos de los escritos de Roland Barthes, o del conocimiento tardío de alguna de sus obras. Inaugurar una lectura siempre tiene algo de fascinación y de promesa, por eso es que debo confesar que cuando hace un año atrás conocí su obra S/Z fui invadida por un sentimiento que se pareció mucho a una especie de revelación. Ese texto fue producto de la recopilación de un seminario dictado durante los años 1968-1969. Me pregunté entonces y lo hago también ahora: ¿por qué oscura decisión de la suerte no llegó hasta mi antes ese escrito?

En el mencionado seminario R. B habló de algo que llamó la *Operativa de la Mutación*, término que podría ser igualmente aplicable a las lecturas que comenzó a hacer de los textos tanto como para las *mutaciones de su propia obra*.

En S/Z R.B rechaza la idea de un modelo que trasciende a varios textos para postular que cada texto era su propio modelo, o lo que es lo mismo que cada texto debe ser tratado en relación a su diferencia. En una entrevista realizada en 1971, que fue publicada en español en *El grano de la voz*, el propio Barthes nos advertía que estas consideraciones le habrían llegado a través de otros, entonces nombra a Derrida, Kristeva y Sollers, quienes le habían "despabilado". Habla de intuición para lograr una mutación teórica. Nada puede estar más apartado del análisis estructuralista que este sentimiento de la intuición sobre las cosas. Además porque quienes le despabilan como él mismo proclama, parecen nunca haber estado demasiado alineados con el estructuralismo, siendo más bien críticos hacia el mismo y cercanos al post-estructuralismo.

Pero, ¿cómo se presenta a sí mismo Roland Barthes?

En un libro titulado Roland Barthes por Roland Barthes cuya primera edición en francés fue de 1975, el famoso semiólogo se presenta a sí mismo a través de imagen y texto escrito. Entonces nos dice por ejemplo con respecto a las imágenes que aparecen en el libro, que solo ha elegido aquellas que de alguna manera le han fascinado, y esa son las de su infancia. Imágenes por tanto que le son devueltas a través de la memoria y que son capaces de volverle a emocionar. Una infancia que le resultó ingrata por la soledad y las dificultades económicas. No es un sentimiento de nostalgia por un tiempo mejor, sino un algo orgánico que le pone en contacto con una memoria de su cuerpo, algo que le pertenece pero que también le es ajeno.

Y dice luego: "*(...) es un cuerpo que se encamina al goce de la escritura*". (pp. 18)

En la ilusoria pretensión de explicarse a sí mismo (aunque que otra cosa somos que aquello que decimos de nosotros mismos y que los que demás son capaces de interpretar), o quizás para hablarnos simplemente de su escritura, el libro es una recopilación de pequeñas notas y reflexiones. Lo curioso es la forma en que las presenta, como si operara en él una especie de desdoblamiento, confesiones casi que parecen por momentos ser infidencias sobre un otro.

Quiero recoger aquí algunas de ellas y compartirlas sin pretender que éstas oficien como un retrato, el criterio digamos que es totalmente azaroso, parcial y personal.

> *"… La atopía. Fichado, estoy fichado, asignado a un lugar (intelectual), a una residencia de casta (si no de clase). Contra lo cual una sola doctrina interior: la de la atopía (la del habitáculo a la deriva). La atopía es superior a la utopía (la utopía es reactiva, táctica, literaria, proviene del sentido y lo pone a andar)."*

Con respecto a lo anterior podriamos pensar que ese recurso del que habla sería el de la rareza, aquellos del orden de lo inclasificable. Una reacción ante el impulso que se nos presenta con demasiada frecuencia, el de clasificar, que nace de una necesidad de asignar a cada escrito un lugar en la biblioteca. Por eso topos, un ordenamiento de lo espacial que refiere ademas a un disciplinamiento del saber. Y su respuesta es esta fuga hacia un espacio que se mueve y cuya dirección no podemos predecir, por eso nos habla de deriva.

Pero cómo escapar del ordenamiento, si aún el laberinto cuando es proyectado como tal se compone sobre la idea que hay una salida posible que ya fue concebida antes que entrásemos en el. Impulso y resistencia. La escritura nos enfrenta a múltiples paradojas como esta.

Quizas por eso Barthes proclama esa muerte del autor, para que nazca la escritura. Centrarse en el autor, como insistieron hacerlo los modernos, es centrarse en el origen de la escritura, y lo que Barthes plantea a partir de S/Z es pensar en el fin. La idea de escribir la lectura, no es otra cosa que esto mismo. Pensar que ocurre en ese tiempo del eterno presente de la escritura, es pensar también cada texto desde la diferencia, pero no la diferencia como atributo sino en el sentido en que lo pensaron Nietszche y Derrida.

Páginas más adelante nos dice:

> *¡Sin duda ya no hay un solo adolescente que vive este fantasma: ser escritor.' De cuál de sus contemporáneos podría querer copiar, no la obra, sino las prácticas, las posturas, esa manera de pasearse por el mundo con una librera de notas en el bolsillo y una frase en la cabeza... Pues lo que esta fantasía impone es el escritor tal como uno puede verlo en su diario íntimo, es el escritor sin su obra: forma suprema de lo sagrado: la señal y el vado.*

¿Y por qué el escritor, y por tanto él mismo, puede ser considerado como fantasma? Hay que señalar muy especialmente que habla de escritor y no de autor. Esa diferenciación es la que hace posible que se le deslinde al escritor de su obra. La obra es separada de su origen para que permanezca la escritura. La obra despojada de la identidad de ese cuerpo que escribe, convierte al escritor en fantasma. La escritura ya sin origen y sin cuerpo es ese lugar neutro, ese blanco y negro, la señal y el vado.

Según creo los efectos de este pensamiento sobre la escritura, recompone también el lugar del lector. Quizás por eso mismo es que en 1980, en el mismo año en que se produce la inesperada muerte de Barthes, en Rizoma, la tan conocida introducción a Mil Mesetas, Gilles Deleuze y Felix Guattari afirman que la lectura le devuelve a la escritura su carácter rizomático. Me arriesgaría a decir entonces que Barthes lo supo y nos los dijo antes, utilizando para eso otras formas del nombrar.

BIBLIOGRAFÍA

- Barthes, R (1967) La muerte del autor. Traducción: C. Fernández Medrano Fuente: http://www.cubaliteraria.cu/revista/laletradelescriba/n51/articulo-4.htm
- Barthes, R. (1970). Escribir la lectura, en El susurro del lenguaje. Mas allá de la palabra y la escritura . (pp 39-43). Barcelona. Editorial Paidos.
- Barthes, R.(1977-2003), Lección inaugural. Madrid. Siglo XXI Editores
- Barthes, R. Roland Barthes por Roland Barthes (1978). Barcelona Editorial Kairós.

TRABAJO INÉDITO

Little Gidding, de Eliot: una vuelta a las raíces

* Por Damián Leandro Sarro

Una aproximación a la obra de T. S. Eliot a partir de los Cuatro Cuartetos (1943) permite experimentar inesperadas sensaciones tanto subjetivas como literarias, que en el plano de la interpretación nos traslada a espacios y tiempos lejanos e insospechados. Muchos críticos (Dudgeon, 1946 – Praz, 1967 – Curtius, 1975 – Pujals Gesalí, 1990 – Abad García, 1992 – Casanova, 2001) coinciden en afirmar la trascendencia de Eliot en la literatura de la primera mitad del siglo XX. Los *Four Quartets* "constituyen la obra más filosófica de Eliot y para él mismo y no pocos críticos su auténtica obra maestra" (Abad García, 1992: 54).

Pascale Casanova declara que Eliot fue elegido para el Premio Nobel de Literatura en 1948 "por haber renovado de manera notable la poesía contemporánea" (2001: 203) y con esta idea es que pretendemos iniciar nuestra lectura por sus *Cuatro Cuartetos* marcando ciertas percepciones sobre la escritura lírica eliotiana focalizando en uno de los *cuartetos*.

Eliot elaboró una teoría poética que volcó a través de su aguda pluma: historia, tradición, religión, escepticismo, decadentismo, simbolismo, cosmovisión oriental, musicalidad y política se diseminan entre sus versos de compleja aunque no imposible lectura; configuró una visión particular de la creación poética[1] en torno a tres concepciones básicas: la teoría de la impersonalidad (*Impersonal Theory of Poetry*), el correlato objetivo (*Objective Correlative*) y la sensibilidad disociada-unificada (*Dissociation of Sensibility*)[2]. Me interesa abordar brevemente las dos primeras premisas eliotianas.

En primer lugar, el poeta debe ser conciente de su propia *impersonalidad* en su producción escrituraria lograda a partir de una auto-renuncia a su *Yo* para permitir que el poema no sea un reflejo de su subjetividad, alejar la atención del poeta-autor, idea que abarcaría desde su biografía particular, sus creencias, cosmovisión e intereses tanto estéticos como ideológicos; la obra debe transformarse así en el objeto artístico *per se*, como un todo orgánico pasible de leerse e interpretarse en sí misma, independientemente de su creador; debe entenderse que el poema adquiere vida propia, una autonomía alejada del anecdotario biográfico del poeta. La poesía deja de ser un espejo autobiográfico y escapa a las emociones del poeta, evitando entonces ser un vuelco de su personalidad, sino todo lo contrario. Para Eliot "es el poema –no el poeta– el que debe ser objeto de estudio. Nada de lo que piense, opine, sienta el poeta; nada de sus circunstancias biográficas, históricas y sociales deben interesar al crítico al enfrentarse con la obra del autor (…) el

crítico debe de interesarse no por el pensamiento, contenido o intención del autor, sino por los problemas formales, la técnica y el estilo" (Martínez Menchen, 1967: 47). En su ensayo *Tradition and the Individual Talent* se establecen los postulados de la *impersonalidad del poeta*, y tal como explica Curtius "lo que está a disposición del poeta no es una personalidad que deba ser 'expresada', sino sólo un 'medio' especial en el que impresiones y vivencias se combinan de un modo particular. Experiencias que son importantes para su poesía desempeñan a lo mejor en su personalidad un papel insignificante, y también la inversa es cierta" (1975: 411).

En segundo lugar, el *correlato objetivo* busca que el poeta logre cristalizar entre los lectores las emociones y percepciones entendidas como universales en su producción poética, establecer una especie de asociación objetiva[3] entre las emociones universales o humanas con el objeto artístico, entiéndase poema. Al respecto dice Abad García sobre el *correlato objetivo* "la tarea del poeta es la de asociar lo aparentemente irreconciliable, la de 'unificar' su sensibilidad, tarea que Eliot ejecuta a las mil maravillas" (1992: 43).

Una lectura

Los *Four Quartets* poseen en primera instancia un dato temporal interesante sobre Eliot: sus vinculaciones entre Estados Unidos e Inglaterra: estos poemas fueron publicados en Nueva York en 1943 y en Londres en 1944, por lo que indica una estrechez sentimental y temática que se traduce en la casi simultaneidad de su aparición en ambos países. Tres de los cuatro poemas o cuartetos interiores, "o movimientos, si usamos la analogía musical que sugiere el título de la secuencia" (Pujals Gesalí, 1990: 50) remiten a lugares geográficos de Inglaterra atravesados significativamente por la historia del país y por la percepción y las vivencias propias del poeta:

- *Burnt Norton* indica una propiedad en el valle de Evesham, en Gloucestershire (Oeste de Inglaterra), allí el tiempo es el protagonista poetizado, el tiempo irredimible y el tiempo omnipresente: una temporalidad centrada en el presente que pivotea entre pasado y futuro en forma de danza o ritual y en donde ese pivote pareciera adquirir las características de un punto inmóvil, un *ser-ahí*, la temporalidad ligada a la idea de lo circular, o mejor dicho, la circularidad del tiempo.
- *East Coker* nombre de una aldea de Somersetshire (Suroeste de Ingaterra), cuna de los antepasados de Eliot, y en donde se localiza a un tal Sir Thomas Elyot (muerto en 1546) y desde allí salió en 1669 Andrew Eliot rumbo a América. Aquí el paso del tiempo y las consecuencias en el ser humano se plasman con las huellas del tiempo y la idea del eterno retorno y con el célebre verso que abre East Coker I "In my beginning is my end", el tiempo hunde sus consecuencias en la realidad del hombre y reformula toda su concepción existencial, es el hombre adulto, el "la mitad del camino"[4], "In the middle, not only in the middle of the way" (v. 90).
- Dry Salvages es el nombre de un sitio rocoso en las costas de Massachusetts, en Cape Ann y en donde el autor pasaba los veranos familiares de su infancia y adolescencia. Aquí el elemento agua sobresale sobre los demás y se vincula, recurrentemente, con la idea de la temporalidad: un tiempo biológico que pasa y por el cual el pasado adquiere otra forma, otra singularidad:

  > "It seems, as one becomes older,
  > That the past has another pattern, and
  > ceases to be a mere sequence".[5]

  El elemento religioso, como en los otros poemas, reflota en las reflexiones del autor, donde pareciera que su meditación girara en torno a la tríada religión-tiempo-historia.[6]

Estas indicaciones geográficas ligadas íntimamente a la historia y a la vida del autor hacen pensar en una estructura poética integrada por cuatro grandes secciones o *movimientos musicales* que adquieren cierta autonomía referencial y conceptual, aunque pasible de una lectura totalizadora. Se presentan como un campo poético ideal para reflexionar sobre la existencia humana con un matiz ontológico; el poeta pretende –y lo logra– aunar las cavilaciones trascendentales con la emotividad propia de sus experiencias, trasladando esas impresiones a la estética poética, una "fusión ideal de intelecto y emoción, que se volvería a encontrar sólo en los poetas metafísicos (…) se convirtió en el criterio fundamental de Eliot en su concepción de la historia de la poesía" (Praz, 1976: 237). Religión, historia, filosofía, música son perspectivas recurrentes para asir cada uno de los poemas o *Cuartetos* que constituyen la obra, y que según Curtius "son para Inglaterra la obra poética más importante de la segunda postguerra, como lo fue *The Waste Land* (1922) para la primera" (1975: 405).

Little Gidding

En este Cuarteto se ubica una singular concepción poética no sólo del Tiempo y del Espacio, sino de la historia de Inglaterra. Elementos ontológicos como el Fuego, el Agua, el Aire y la Tierra aparecen ligados a una proyección histórica determinada, la de Inglaterra. Si uno de los temas centrales de *Four Quartets* es el problema del Tiempo, en *Little Gidding* éste adquiere una particularidad que lo enlaza con el tiempo histórico y a la vez cíclico. En primer lugar por el mismo nombre aludiendo geográficamente a un período muy particular de la historia de Inglaterra, donde las convulsiones políticas, los entredichos ideológicos y la conflictividad social predominaban en el interior del reino; Little Gidding es un perdido caserío del condado inglés de Huntingdonshire que Eliot visitó en 1936, y en donde se conjugan episodios tanto de la historia política como religiosa de Inglaterra, ya que por un lado, Little Gidding constituyó hacia 1625 una comunidad religiosa liderada por Nicholas Ferrar, sacerdote anglicano y sectario que hace frente a la crisis confesional propia de la Inglaterra del siglo XVII; por otro lado, este lugar fue visitado en tres ocasiones por el rey Carlos I Estuardo entre los años 1633 y 1646.

Hay una alusión del poema de vincular lo confesional o espiritual con lo terrenal y lo mundano en la figura de estos dos sujetos, que a su modo, representaron sus convicciones frente a los suyos, una expresa intencionalidad en el retorno a las raíces, en volver hacia un pasado nostálgico que otorga identidad frente al caos existencial del presente de la escritura, los versos de *Little Gidding* emergen como un volver a las raíces resignificándolas tanto hacia Inglaterra como hacia la existencia humana, hacia a la incertidumbre existencial.

Hay en los primeros versos una mezcla de lo bíblico con lo político, una suspensión del tiempo, "Suspended in time, between pole and tropic" (I, v. 3) nos lleva a la lectura del Pentecostés como aquel fuego purificador que a través del Espíritu Santo unifica a los pueblos y los invoca a una causa común luego del caos fundacional, es el "pentecostal

* Profesor en Letras (egresado de la Universidad Nacional de Rosario).Se capacitó en Análisis del Discurso y en Didáctica de la Lengua y la Literatura. Publicó investigaciones literarias en revistas académicas nacionales y extranjeras. III Premio Nacional de Ensayo Breve con su libro *La reflugenica del Bicentenario o el mito de Pigmalión* (CFI, 2011).

fire" (I, v. 10)[7]; entre la disolución y la congelación se podría trasladar a lo efímero y lo perenne, al sobresalto de la esencia misma del alma, su vitalidad, y por ello ese fuego de Pentecostés sería el péndulo a través del cual se redime el tiempo ("Between melting and freezing / The soul's sap quivers", I, vs. 11 – 12). La otra faceta del Little Gidding, la mundana, se refiere directamente a la historia política de Inglaterra: se habla de un "broken king" (I, v. 26), o sea, de Carlos I Estuardo el rey destronado, destrozado o abatido[8]; con estas dos perspectivas culmina la primera sección del último cuarteto de Eliot. Litlle Gidding se presenta como un lugar donde el tiempo se desprende de sus características, un-tiempo-sin-temporalidades, donde el visitante tiene que despojarse no sólo de la sensibilidad, de los sentidos, sino también de los conceptos para permanecer en un estado –diría– de levitación, introspección o de oración ("And prayer is more / Than an order of words, the conscious occupation / Of the praying mind, or the sound of the voice praying", I, vs. 46 – 48), donde desaparecen el ayer y el mañana, donde el presente cíclico lo absorbe ("you would have top ut off / Sense and notion", I, vs. 42 – 43). Finaliza la sección con referencia a ese presente cíclico que aludí ubicado en Little Gidding donde aparece la intersección del momento eterno o atemporal, lo que representa Little Gidding es Inglaterra e Inglaterra es Little Gidding y (también) ninguna parte en un presente sin tiempo ("Here, the intersection of the timeless momento / Is England and nowhere", I, vs. 52 – 53).

II

Es interesante en esta sección aludir a un personaje de la Divina Comedia temporalmente situado en un punto inabarcable, donde lo uno y lo diverso se aúnan en lo inacabable ("the ending of interminable night", II, v. 79): por un lado, la presencia castrense en la figura poética de la "paloma oscura" ("the dark dove with the flickering tongue", II, v. 81), en clara referencia al ataque alemán sobre Londres durante la Segunda Guerra Mundial y, por otro lado, la alusión al célebre enciclopedista florentino del siglo XIII, maestro de Cavalcanti y del Dante, autor del *Libro del Tesoro*: hablamos de Brunetto Latini ("I caught the sudden look of some dead master", II, v. 92). Unos versos más adelante ("'What! are you here?'", II, v. 98) Eliot recurre a un procedimiento intertextual con su cita y se traslada al *Infierno*, *XV* de la *Divina Comedia*, cuando presenta a Latini "¿Estás aquí, señor Brunetto?"[9] y se observa cómo se van incorporando personajes históricos en este último Cuarteto.

Latini posee cierta peculiaridad asociada con el resto de los personajes; aparece en el *Infierno* de Dante, *Séptimo Círculo*, donde se encuentran los que han violentado a Dios y los violentos contra la Naturaleza; su castigo es correr bajo una lluvia de fuego. Pienso en la insistencia de Eliot con el relato pentecostal y el poder del fuego como purificador, pero también como indicio irredimible del tiempo. En el relato danteso el mismo Latini declara que no puede interrumpir su paso, "cualquiera de nosotros que se detenga un momento, queda después cien años sufriendo esta lluvia sin poder esquivar el fuego que lo abrasa"[10]. Hay una idea de un presente continuo u omnipresente que no sólo se manifiesta en la contemporaneidad de Eliot, sino también en el momento histórico de los personajes evocados. Es interesante lo que Eliot pone en boca de Latini en el diálogo generado al caminar por la acera, centrando la reflexión en la palabra y en los consejos de anciano que el florentino le exclama y, al igual que la figura de Carlos I como se verá más adelante, un manto de pesimismo y nostalgia envuelve las reflexiones vertidas. Por un lado, Latini le dice "For last year's words belong to last year's language and next year's words await another voice" (II, vs.

118 – 119), esta vinculación de las palabras con el paso del tiempo o la influencia del tiempo en las palabras conforman una dialéctica proyectada en la totalidad de los Cuartetos; el Tiempo constituye un eje central a partir del cual pueden (¿deben?) articularse los distintos procesos de interpretación y continua Brunetto Latini con su discurso: "But, as the passage now present no hindrance / To the spirit unappeased and peregrine / Between two worlds become much like each other" (II, vs. 120 – 122).

Cierra la sección II con una tríada reflexiva intentando volcar una filosofía de la palabra donde Latini la vincula a un estado del tiempo vital del hombre: la vejez y sus "dones": en primer lugar, la expresa conciencia de la labilidad de la existencia humana, de aquello sin sabor, amargo o "tastelessness" (II, v. 133); en segundo lugar, un manto de pesimismo por la "human folly" (II, v. 136) y lo que ha dejado divertirnos, un ataque al tema de la risa y el dolor y la pesadez de rehacer lo hecho, el malestar del tiempo cíclico y todo esto en conjunto hace que el hombre deambule de error en error "from wrong to wrong the exasperated spirit" (II, v. 144). Una vez más, aparece el Fuego como elemento de purificación o purgación, "refining fire" (II, v. 145), y en el cual el hombre debe moverse como bailarín.

III

En esta sección se presenta el tema de la Historia, la *History* y no la *Story*, enlazando ciertas imágenes con la memoria como herramienta para la libertad y el apego a la tierra natal. Noto aquí una tríada que une la historia, la memoria y el indicio de nacionalismo filosófico sustentado en la relación entre el amor hacia la patria en concordancia con el amor hacia uno mismo, hacia la unión entre nuestra tierra, nuestros orígenes y nuestras acciones, nuestro desenvolvimiento como sujetos sociales, "love of a country / Begins as attachment to our own field of action" (III, vs. 159 – 160). En este punto puede explicarse el nombre y la referencia de este último Cuarteto, *Little Gidding*: es la representación concreta de esa afición entre los orígenes históricos y la perspectiva actual del poeta y se engarza con el resto de las referencias geográficas de los otros cuartetos. Los acontecimientos históricos, políticos y sociales acaecidos en Little Gidding constituyen así un eslabón primordial para comprender la esencia de la nación inglesa, su idiosincrasia y su cosmovisión, aunque Eliot advierte que esa historia posee dos caras para la sociedad: puede ser servidumbre como puede ser libertad, "History may be servitude, / History may be freedom" (III, vs. 162 – 163).

En este tercer apartado del Cuarteto tenemos alusiones a grandes personajes históricos que, si bien aparecer camuflados o soslayados entre los versos, constituyen un eslabón más del procedimiento de rescate histórico inglés que Eliot expone a través de su labor poética. Entre los versos 175 y 178 hay una referencia a tres personajes del mismo período histórico que se vinculan con las preocupaciones del autor respecto a temas trascendentales como la Historia, el Tiempo y la Religión, "If I think of a King at nightfall, / Of three men, and more, on the scaffold / And a few who died forgotten / In other places, here and abroad": ese rey es el mismo que cita en el apartado I, v. 26: "broken king", es decir, a Carlos I de Inglaterra, de la familia de los Estuardo; los otros dos fueron mártires que dieron su vida por la causa real frente al levantamiento de O. Cromwell y su política republicana/parlamentaria, por el lado político, tenemos a Thomas Wentworth, conde de Strafford (1593 – 1641), que murió decapitado por el odio que despertó en el Parlamento inglés, difamado por ocasionar todos los males de la monarquía y se representar el absolutismo frente al pueblo, fue acusado de alta traición y el mismo rey, su aliado, se vio forzado a firmar su sentencia de muerte, y por el lado confesional, a William Laud

(1573 – 1645), arzobispo de Canterbury y primado de Inglaterra[11], quien al igual el predecesor también murió en el cadalso y se ganó el enemistad del Parlamento por su persecución a los puritanos y su despotismo confesional. Lo interesante es que Eliot nos traslada a una época en la historia de Inglaterra caracterizada por una profunda crisis de múltiples factores que desembocó en la ejecución del rey Carlos I, la caída de la monarquía y la implementación de la república parlamentaria de Cromwell, es decir, se alude a un momento trascendental de cambios políticos, sociales y confesionales, y en donde Little Gidding constituye un lugar testigo de estos sucesos.

Al finalizar este apartado, Eliot nos expone una referencia histórica de gran dimensión dentro de la historia política inglesa: la Rosa, y su mayúscula nos alude a la identificación heráldica entre las dos casas reales que se disputaron el poder de la corona a fines de la Edad Media: la dinastía York y la dinastía Lancaster, incluso alude a la contienda civil que ensangrentó al país por largos períodos, la Guerra de las Dos Rosas (1455 – 1487), así lo podemos inferir en los siguientes versos: "It is not to ring the bell backward / Nor is an incantation / To summon the spectre of a Rose. / We cannot revive old factions / We cannot restore old policies / Or follow an Antique drum" (III, vs. 182 – 187). Indudablemente que Eliot indaga, a partir de una poetización de la historia, acontecimientos y personajes que han dejado su huella en la transformación social, política y religiosa de Inglaterra, la galería de personajes que hemos visto sustenta nuestra afirmación.

IV

En esta sección, la más corta del Cuarteto, podemos vincular aspectos de interpretación ya referidos anteriormente: la imagen pentecostal del fuego descendiendo del cielo y su poder purificador junto con la representación del *Amor*. Comienza con estos versos: "The dove descending breaks the air / With flame of incandescent terror / Of which the tongues declare / The one discharge from sin and error" (IV, vs. 200 – 204) y luego finaliza el apartado: "Who then devised the torment? Love. / Love is the unfamiliar Name.

V

El comienzo de la última sección del Cuarteto es significativa por el valor asignado al *Tiempo*, punto recurrente en los versos eliotianos, "What we call the beginning is often the end / And to make an end is to make a beginning" (V, vs. 214 – 215): concepción cíclica del *Tiempo* que pareciera ser autodestructiva, o bien, *auto-generadora* no sólo de la *Historia*, sino también de la *Palabra*, "Every phrase and every sentence is an end and a beginning" (V, v. 224). La intensidad poética con la cual Eliot concluye este Cuarteto, y a su vez todo el libro, está puesta en dos figuras líricas que el autor distribuyó a través de sus cuatro cuartetos, el de la *Historia* y el del valor del *Fuego* (pentecostal). En este sentido interpela al pueblo inglés a reconsiderar su lectura de la historia como nación: "A people without history / Is not redeemed from time, for history is a pattern / Of timeless moments" (V, vs. 233 – 235), "History is now and England" (V, v. 237).

Se puede corroborar, a través de los versos de *Little Gidding*, cómo Eliot configura toda una poética atravesada por diversas figuras que van desde lo místico/confesional y lo filosófico hasta lo histórico/político, estructurando toda una estética de la relectura de la historia inglesa, quizá soslayando cierto revisionismo histórico, y por ello apela a dos épocas coyunturales de la historia de Inglaterra, dos períodos marcados por una profunda crisis social, política y religiosa, que ahondaron en la sociedad bajo el impulso de profundo cambios que afectaron no sólo al reino, sino a gran parte de Occidente[12].

CITAS

[1] Contenida en "*Tradition and the Individual Talent*", en The Sacred Wood [S.W.] (Ed. Methuen, Londres, 1920).

[2] Véase Abad García, 1992:42 y ss.

[3] Creemos particularmente muy complejo este término cuando se trabaja con material lírico.

[4] En alusión directa también a Dante Alighieri, gran inspirador en la obra poética de Eliot.

[5] *Dry Salvages II*, vs. 85 - 86.

[6] El último de los poemas, o movimiento (*Little Gidding*), se desarrolla en el apartado específico.

[7] Si me remito al *Nuevo Testamento*, en *Hechos de los Apóstoles* 2: 1-13 leo: "Y se produjo de repente un ruido del cielo, como de viento impetuoso que pasa, que llenó toda la casa donde estaban. Se les aparecieron como lenguas de fuego, que se dividían y se posaban sobre cada uno de ellos. Y todos quedaron llenos del Espíritu Santo, y comenzaron a hablar en lenguas extrañas (…) se reunió la multitud y se quedó estupefacta, porque los oía hablar a cada uno en su propia lengua (…) Estaban, pues, todos fuera de sí y perplejos" (La Santa Biblia, Ed. Paulinas, Madrid, 1979, pág. 1.274).

[8] Refiere obviamente a Carlos I (1616-1649), rey de Inglaterra que fue decapitado por orden del Parlamento luego de la guerra civil impulsada por O, Cromwell.

[9] Alighieri, Dante, "Divina Comedia", ed. Bruguera (Barcelona, 1968), traducción de E. Rodríguez Vilanova y F. Sales Coderch, pág. 95.

[10] Ibídem.

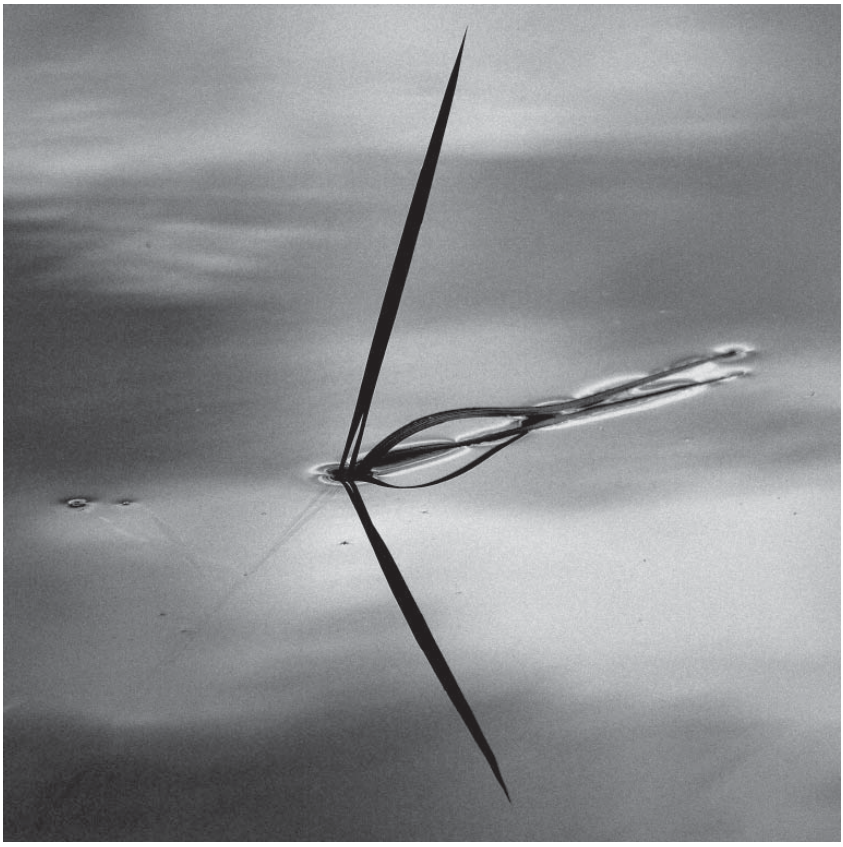
[11] Quien en mayo de 1641 otorgó la bendición a Strafford en su celda de la Torre de Londres, camino a la decapitación.

[12] La Peste Negra y la Guerra de las Dos Rosas, y a la del siglo XVII, al período conocido como la Guerra Civil inglesa y el Parlamento de Cromwell.

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

- Abad García, Pilar (1992), Cómo leer a T. S. Eliot, Ed. Júcar, Madrid.
- Capellan Gonzalo, Ángel (1969), *Dimensiones metafísicas del tiempo en Four Quartets (T. S. Eliot)*, en Atlántida, revista de pensamiento actual Nº 37, Tomo VII, (enero-febrero), Madrid.
- Casanova, Pascale (2001), La República mundial de las Letras, Ed. Anagrama, Barcelona.
- Curtius, Ernst Robert (1975), Ensayos críticos sobre la literatura europea, Ed. Seix Barral, Barcelona.
- Dudgeon, Patrick (1946), *Los Cuartetos de T. S. Eliot*, en Sur Nº 146, año XV, (diciembre), Bs. As.
- Felstiner, John (1971), *La danza inmóvil, el vendaval sostenido: Four Quartets de T. S. Eliot y Alturas de Macchu Picchu*, en Anales de la Universidad de Chile Nº 157 a 160, año CXXIX, Santiago de Chile.
- Grenzmann, Wilhelm (1963), Problemas y figuras de la literatura contemporánea, Ed. Gredos, Madrid.
- Martínez Menchen, Antonio (1967), *Una lírica de la cultura*, en Cuadernos Hispanoamericanos Nº 211, Madrid.
- Praz, Mario (1976), La literatura inglesa. Del Romanticismo al Siglo XX, Ed. Losada, Bs. As.
- Pujals Gesalí, Esteban (1990), *Introducción*, en T. S. Eliot, Cuatro Cuartetos, Ed. Cátedra, Madrid.
- Unger, Leonard (1962), Tres escritores norteamericanos. Walt Whitman – Wallace Stevens – T. S. Eliot, Ed. Gredos, Madrid.

Martín Costa Queirolo | Foto Club Uruguayo



***mimetismos*.**

Y si todo tiene una doble Vida que se nos presenta en la ocultación...?

Foto Club Uruguayo

CONVENIO CPU - FOTO CLUB URUGUAYO

Descuento de 10% en todos los cursos

2900 5415 | www.fotoclub.org.uy

TRABAJO INÉDITO

El Edipo, clínica de una lectura

* Por Luciano Lutereau

El complejo de Edipo resume el drama del deseo para el ser humano. Es el núcleo del psicoanálisis, al punto de que podría decirse: "Dime cómo interpretas el Edipo y te diré qué psicoanalista eres". Por lo tanto, repensar la complejidad del Edipo es también discutir qué es el psicoanálisis.

Sigmund Freud, inventor del psicoanálisis, no escribió ningún texto específico sobre la cuestión. Sus elaboraciones se encuentran dispersas en toda la obra. Esto demuestra que, antes que una teoría, el Edipo es una clave de lectura, un prisma, un modo de aproximarse a la experiencia que se produce en un análisis.

Existe una versión de sentido común (divulgada no sólo en medios de comunicación, sino también entre intelectuales y pensadores de la cultura) que debe ser cuestionada. Me refiero a la historia novelada, una suerte de cuentito que establece que el Edipo implica la situación, más o menos manifiesta, en que un niño desea casarse con su madre y, para eso, advierte al padre como rival. En este punto, el lector puede recordar la famosa escena de *Oedipus Wrecks* (Edipo reprimido), el corto de Woody Allen en *Historias de Nueva York* (1989) –fantástica trilogía, que incluye también filmes de Martin Scorsese y Francis Ford Coppola–, escena en que la madre aparece al protagonista en el cielo para reconvenirlo.

No obstante, la escena no es tan sencilla. Pensar el Edipo, más allá del sentido común, requiere esclarecer lo que se llama "deseo de la madre", pero también esa otra función que es la intervención del padre.

Respecto de la primera expresión, que se afirme como "deseo de la madre" (y no diga, para el caso, "deseo materno")[1] demuestra que la fórmula impone que la madre puede ser un referente ambiguo. No se trata de que la madre vaya a ser deseada, sino que el deseo está marcado un término preciso. He aquí lo que llamamos "falo".

En una primera acepción, "falo" es el nombre del objeto al que el sujeto se identifica para localizar a la madre a través de un deseo. No obstante, en un sentido más estricto, falo nombra que la madre es un ser de deseo. Dicho de otro modo, es "madre" todo aquel otro cuyo deseo se efectúa a través de un enigma para el sujeto. En un análisis, antes que establecer de forma imaginaria *qué* –el objeto– habría deseado la madre, se trata de ubicar ese punto en que el deseo surgió con equivocidad. En todo análisis se verifica esta coordenada, por ejemplo, que ese Otro decía algo y hacía otra cosa. Y esa diferencia es lo que llamamos deseo. *Todo sobre mi madre*, tal como lo demuestra el título de la película de Pedro Almodóvar (1998), implica el fracaso del saber para capturar ese misterio que es la madre. Todo lo que se puede saber es que es misteriosa.

De esta manera, el falo no es tanto un objeto del deseo sino la interpretación del deseo en términos de incógnita. Esta coordenada es siempre traumática, y por eso requiere una vía de salida. He aquí que interviene la figura del padre. Porque el núcleo del complejo de Edipo no radica en el deseo de la madre, mucho menos en desear a la madre, sino en la eficacia de la función paterna. No obstante, ¿en qué sentido hablamos del padre?

A través de la figura del padre es que se introduce la culpa en la respuesta del sujeto. En todo caso, lo propio del complejo de Edipo es la defensa de la culpa por la vía del deseo. Se lo podría decir de este modo: se desea para no ser culpable, por eso Jacques Lacan –en su seminario *La ética del psicoanálisis*– decía que sólo se puede ser culpable de haber cedido en el deseo. Esta afirmación no tiene nada de heroica, no es una exaltación del deseo, sino que más bien expone su carácter defensivo. Expliquemos mejor este punto.

El complejo de Edipo impone la relación con el padre como una manera de sustraerse a la indeterminación del deseo (de la madre). En este sentido es que su complemento es otro mito freudiano: el llamado "mito de la horda", que Freud propuso en *Tótem y tabú* (1913). El mito de la horda es el reverso del deseo edípico, ya que pone en el centro la constitución del sujeto a través de la muerte del padre. El parricidio es constitutivo del sujeto y, en todo caso, podría decirse que no se trata de renunciar a la madre por miedo al castigo del padre, sino que la renuncia al parricidio es lo que produce al deseo como reprimido.

De acuerdo con este lineamiento, el Edipo es una vía para entender lo más propio del psicoanálisis, que es la aparición ética del sujeto a través de la culpa.

Esta indicación permite entender por qué es trivial suponer que haya alguien que dirija una amenaza de castración, ya que el deseo mismo se erige como castrado. Atravesar el Edipo implica destituirse del parricidio ("No matarás), lo que instituye una versión del Otro que sería quien detentaría toda la potencia (el padre que goza de todas la mujeres). Y dado que en el inconsciente no hay representación de la muerte, ésta se inscribe como deseo castrado.

De este modo se entiende la necesidad de postular un Edipo positivo y otro que sería su reverso, porque el parricidio se resuelve a través de la asunción de una posición pasiva y feminizada ante el padre. No se trata aquí de una elección de objeto (de amor), sino de la posición del sujeto, que, a partir de esta modificación, pasa a estar dividido por su deseo. Pero no vayamos tan rápido, detengámonos brevemente en la cuestión del parricidio, para luego explicar mejor algunas cuestiones clínicas.

El asesinato del padre

El psicoanálisis como práctica produce menos una teoría que una serie ordenada de mitos. Un mito es una operación que se actualiza, y en el análisis advertimos cómo las posiciones que los mitos prescriben se ponen de manifiesto. Por el relato

* Psicoanalista. Doctor en Psicología y Doctor en Filosofía por la Universidad de Buenos Aires, donde trabaja como investigador y docente. Director de la Licenciatura en Filosofía de UCES. Autor de numerosos libros, entre ellos *Más crianza, menos terapia* (Buenos Aires, Paidós, 2018). Este artículo compila algunos fragmentos de la primera parte de su libro *Edipo y violencia. Por qué los hombres odian a las mujeres* (Buenos Aires, Letras del Sur, 2017).

de la horda primitiva Freud fue juzgado por varios autores antropólogos, cuando su propósito no fue nunca hacer una contribución a esta disciplina sino ubicar un aspecto fundamental de la práctica clínica, a partir de su relación con ese otro mito capital del psicoanálisis que es el de Edipo.

Ahora bien, ¿en qué consiste el mito de la horda? Por un lado, al ubicar que el padre gozaba de todas la mujeres, plantea que los hijos quedaban destituidos de su masculinidad. Podría decirse que estaban "feminizados" si no fuera porque lo femenino no es lo opuesto de lo masculino. En todo caso, permanecían en posición de hijos, y las mujeres como tal eran madres. En este punto, el mito narra que el acceso a las mujeres requiere una mediación, no se trata de un acceso directo; es decir, hace falta una operación. En este punto es que se inserta el asesinato del padre.

El asesinato del padre primordial muestra que la masculinidad no se constituye de manera positiva, sino que implica un paso negativo, cierto retorno culposo que ubica al hijo en una deuda, enlazado en un linaje de filiación. Sólo puede accederse a una mujer luego de haber atravesado la muerte del padre, lo que no equivale a "matarlo" sin más, sino a padecer el acto que involucra asesinarlo. Por eso los hombres quedan constituidos como hermanos luego de este pasaje, en la medida en que las mujeres como madres quedan perdidas. Así el mito realiza la transición de *la* madre a *una* mujer.

En este punto, el mito da cuenta del pasaje que todo hombre debe realizar para masculinizarse, tal como lo ejemplifica el caso de esos varones que, anquilosados en una posición de seductores –en la medida en que la seducción puede ser una actitud defensiva–, afirman: "No sé si ponerme de novio, porque tendría que dejar de estar con otras mujeres", o bien se desquitan con explicaciones o aclaraciones relativas al estatuto de la relación, del estilo "Nos estamos conociendo", "Yo no busco nada serio", etc.

En esta posición seductora (mejor dicho, de seductores-seducidos por el padre), los varones conservan su vínculo incestuoso con el padre primordial y, curiosamente, donde parecen más activos, más se encuentran tomados por ese goce mítico al que hacen existir, al cual rinden un culto pasivizado y pasivizante.

De acuerdo con esta orientación, la perspectiva del psicoanálisis va a contrapelo de lo que Lacan llamaba "ética del soltero"[2]. Con esta expresión, Lacan retoma la posición de quien rechaza el encuentro con el Otro sexo, y se conforma con la homeostasis narcisista, es decir, con mirarse en el propio espejo. Lo interesante es que esta es también la posición de muchos que arman una pareja, porque son dos cosas distintas: muchas parejas actuales no son más que un autoerotismo compartido, mientras que el encuentro con el Otro sexo (con la alteridad radical del sexo) fuerza a poner en cuestión la satisfacción individual a partir del compromiso con el otro. No por estar con alguien se constituye un lazo social. Bien se puede estar solo de a dos.

En última instancia, de regreso al mito freudiano, quizá los hijos del padre primordial no estuviesen ni "feminizados" ni en una posición homosexual. Este es otro de los (varios) prejuicios del psicoanálisis contemporáneo: confundir todavía la destitución fálica con la homosexualidad. Ni feminizados ni homosexuales, quizá la posición de soltero sea la de quien rechaza abandonar el lugar de hijo. Paradójicamente, sólo se deja de ser hijo (de la madre)

para quedar situado en relación a una deuda (con el padre). Sólo se deja de ser hijo en lo real, para serlo en lo simbólico.

Ahora sí pasemos a algunas consideraciones clínicas cotidianas.

¿Por qué las mujeres no matan al macho?

Entre algunas especies animales es común que, luego del apareamiento, la hembra mate al macho. Por lo tanto, cabe la pregunta inversa, ¿qué hace que una mujer no mate al hombre luego del encuentro sexual que lleva a la reproducción?

La respuesta del psicoanálisis es ya conocida, aunque nunca es trivial volver a mencionarla: el niño tiene el valor de un don y, en todo caso, "madre" no es equivalente de "mujer embarazada". Recuerdo el caso de una mujer que me consultó luego de varios intentos de fertilización por su dificultad para "ser madre". Después de escucharla durante una serie de entrevistas, le dije que no encontraba que su anhelo fuera el de la maternidad, sino que, en función de su edad, tenía miedo de "perderse" la experiencia del embarazo. Le dije que ese temor la condicionaba para entender realmente el papel que ocupaba en su vida una posible maternidad, y que incluso no era necesario quedar embarazada para estar en posición materna (lo que demuestra que "ser madre" es una ideal imposible)[3]. A las pocas semanas me comunicó su embarazo, y un síntoma en torno a su feminidad como inicio de su análisis.

Muchas veces me encuentro en el tratamiento con niños con padres separados, algunos de ellos en una verdadera campaña de destrucción recíproca. En estos casos la intervención temprana es fundamental, especialmente cuando se trata de un niño que no ocupó ese lugar de "don" que puede hacer de reparo ético al deseo de muerte. Un niño en lugar de "don" instituye una deuda con el progenitor, por la cual incluso en la peor de las situaciones alguien puede abstenerse de la violencia. Muchas veces este límite no se encuentra hoy en día; y así encontramos casos dramáticos que se encuentran a un lado de la idea común del síntoma en el niño como respuesta a lo que hay de sintomático en la pareja parental: es el niño "rehén" de sus padres, con los cuales es preciso trabajar de manera continua en entrevistas que permitan que puedan recuperar algo de una función parental desfallecida.

No alcanza con tener un hijo para estar en posición de madre. Más bien todo lo contrario, ya que un hijo nunca se tiene. A un hijo se lo recibe… Podría decirse incluso que un hijo no se le niega a ninguna mujer, a condición de que lo pueda aceptar. Pero esta no es una referencia obligatoria. Aquí es donde cabe preguntarse en qué posición subjetiva estaba una mujer cuando comenzó a desear un embarazo, que, como dijimos, no es lo mismo que asumir una posición materna.

Dicho de otra manera, si para Freud el niño podía ocupar el lugar de sustituto de la envidia del pene, en muchos casos contemporáneos nos encontramos con la situación de que el niño puede estar en el lugar del pene como tal. En este punto podría trazarse la distinción entre el niño-falo y el niño-pene.

Un ejemplo de esta última coyuntura me hace recordar el caso de una mujer que, en entrevistas conmigo, decía a su ex marido que si no cumplía con sus expectativas, no vería a su hijo. Recuerdo haberla citado para otro encuentro, en el que le dije: "Si para usted su hijo no es un motivo para deponer su deseo de venganza por ese hombre, dañará mucho

no sólo a su hijo sino a usted misma". En este punto, ella comenzó con su queja habitual respecto de la situación económica: su ex era un vago, que nunca tenía dinero, y ella se había cansado de mantenerlo durante la relación. Le dije: "Sólo usted puede saber por qué, entonces, se casó con un vago y armó una relación en la que el poder económico estuvo siempre de su lado como una manera de que él no la dejara; ahora, por cierto, lo fundamental es que entienda que nunca va a transformar a un vago en un trabajador mediante amenazas que sólo apuntan a humillarlo y buscar un resarcimiento para su despecho. Si no quiere, no vuelva a verme, pero antes déjeme decirle algo: en lugar de atender a su hijo, la invitaría a usted a pensar profundamente en su actitud". Afortunadamente, al poco tiempo esta mujer inició un análisis.

¿Por qué los hombres odian a las mujeres?

El odio de los hombres hacia las mujeres es hoy en día un tema recurrente en las noticias. Sin embargo, ¿fue de otro modo en otra época? En todo caso, lo que cabría destacar es que el odio puede ser la máscara de los más diversos afectos. Esta es una lección propia del psicoanálisis, que los afectos tienden tendencia al disfraz.

Y, por cierto, ¿no es algo recurrente también que el varón enamorado se manifieste a través de conductas más o menos agresivas, desde el tirón de pelos infantil hasta el desplante (y cierto sadismo) que no sólo es adolescente? En esta coordenada, lo que se pone en juego es el rechazo narcisista del varón hacia el deseo, que nunca es propio, sino vivido como intrusivo o alienante.

El varón puede desear en la hazaña o el riesgo, pero cuando el amor aparece y no se tienen otras armas, más que la propia presencia… la hostilidad puede ser una forma de compensar el desvalimiento al que el varón queda sometido cuando no hay puesta a prueba (fálica) con la cual conseguirse un nombre.

El amor, como tal, no puede ser simbolizado, por eso no es una vía de realización masculina. ¿Quién podría decir "yo soy el amante"? Siempre se ama desde una posición femenina, por eso el varón que ama necesita reconciliarse con esa destitución narcisista (que es uno de los modos de la castración en el hombre).

Pero también podría darse cuenta de este mismo aspecto a través de una deriva más general, es decir, de acuerdo con las coordenadas propias del complejo de Edipo. Según esta estructura de la subjetividad, como dijimos al principio, "madre" es quien encarna para el niño una versión enigmática del deseo, y está en posición de niño todo aquel que se identifica a ese enigma. Ahora bien, ¿ese misterio se agota en sí mismo? No, siempre que tiene como punto de referencia una instancia tercera, el padre. Esto no quiere decir que la madre quiera al padre, ya que bien puede aborrecerlo y ésta ser una interpretación del deseo como cualquier otra. En todo caso, la presencia del padre se hace sentir a partir de la interpretación que establece que el deseo de la madre es, en efecto, un deseo y, según corresponde a un deseo, no tiene objeto.

La madre no desea nada, o bien "desea *nada*", he aquí la estructura que cancela para el niño la posición (y la posibilidad) de ser el objeto que colme a la madre. Por algo así bien puede ser que un niño odie a su madre. Se la odia por su amor al padre (incluso si lo ama aborreciéndolo). En el análisis de todo adulto se corrobora este punto, en alguna cir-

cunstancia en que la madre fue vivida con extrañeza, en el temprano descubrimiento de la soledad, en la ansiedad del cuerpo erótico. Los niños también suelen testimoniar de este aspecto en la antesala de sus temores nocturnos, aunque tampoco deja de ser habitual que cierta indocilidad precipite luego en una fobia.

No obstante, para concluir el argumento, resta una consideración suplementaria. El varón odia a la mujer porque el deseo de esta última lo deja en una posición feminizada ante otro varón. Esta estructura hunde sus raíces en el Edipo, por lo tanto se odia a la mujer (madre) porque se ama… al padre. En este sentido es que la mujer encarna para el varón el complejo de castración. El Edipo no es la historia de un despecho, sino de un amor culpable: se injuria a la mujer por el amor incestuoso con el padre, que debe ser reprimido. No es una cuestión de celos por la madre, sino una defensa contra el amor a otro hombre. "Puta" no ha dejado de ser en el tiempo el insulto que nombra este drama. Nunca un varón se habrá analizado lo suficiente si no soporta el deseo femenino o, mejor dicho, la estructura femenina (y feminizante) del deseo.

Los celos de los varones neuróticos pueden ser esclarecidos muchas veces a partir de esta coordenada. Sin embargo, hoy en día nos encontramos también con celos que poco tienen que ver con el Edipo, y más bien reflejan un desprecio profundo... ya no por la mujer ubicada en el lugar de madre, sino por la mujer convertida en rival de la potencia. En estos casos encontramos las peores consecuencias, ya que ahí donde termina el Edipo empieza la violencia.

Lo que se transmite (de padres a hijos)

Las consecuencias subjetivas de la maternidad reflejan parte de la queja habitual de muchas mujeres de nuestro tiempo: quedan divididas entre el tiempo para el trabajo y el tiempo para la crianza; asimismo, ya no pueden disponerse a la vida social con la misma frecuencia con que lo hacían en otro momento; en última instancia, viven agotadas… "¿Sabés hace cuánto que no veo una película completa?", me decía en cierta ocasión una analizante. "Ni hablar de ir al cine, en la tele te digo…", continuaba.

En algunos casos, estas consecuencias subjetivas se desarrollan en una posición reivindicativa, exigente de que el marido no sólo participe del costo, sino que también lo sienta en carne propia: "Si vos estuvieras en mi lugar…" se enuncia ese reproche que no busca empatía, sino desplazar el padecimiento para recuperar una entronización del dolor materno. Es lo que ocurre en esos casos en que la mujer degrada a su pareja a ser una suerte de asistente cotidiano: él no puede ocuparse, porque tampoco ella delega el cuidado (no se trata de los casos en que ambos en la pareja comparten la crianza), sino que haber sido madre deja a este tipo de mujeres en una posición de deuda invertida ya que "se les debe" auxilio. Haber sido madre, en estos casos, autoriza a un reclamo perpetuo… que se parece más al de la niña irresponsable que al de una mujer.

Porque la renuncia está en el corazón de las funciones parentales, y es lo que a su modo también padece el varón cuando es padre. Si tiene la fortuna de ser un trabajador, seguramente no tendrá la suerte de pasar con sus hijos el tiempo que quiere. Y si no trabaja, es muy probable que esté lidiando con los problemas de la inserción laboral como para estar

atento a sus hijos todo el tiempo que quisiera. En última instancia, la paternidad se organiza en torno a esta renuncia paradójica: sólo puede instituirse como padre quien se ha privado en cierta medida de su hijo.

En muchos casos esta circunstancia retorna en autorreproches ("No puedo verlos crecer"), o bien con la caída de un ideal adolescente ("Yo me había prometido no hacer lo mismo que mi viejo, y acá estoy, en la misma"). Eventualmente produce una reconciliación con la generación precedente, y una mayor compresión de que la vida no se realiza a través de utopías heroicas sino con el retorno de los mismos síntomas, una y otra vez.

En este punto, entonces, cabe plantear la pregunta: ¿qué transmite un padre si no su privación? ¿Qué lo hace padre, si no esta paradoja por la cual sólo recibe como hijo a aquel para cuya posteridad apuesta? La relación entre padre e hijos nunca es dual, sino que incluye la cadena generacional (con al menos tres términos). Por eso es que los psicoanalistas siempre prestamos atención a los árboles genealógicos de nuestros pacientes, y no nos quedamos con simples descripciones psicológicas acerca de cómo fueron su papá o su mamá.

La paternidad representa en lo psíquico la función del linaje. Y da lo mismo que esta función la ejerza un hombre o una mujer. Porque también encontramos hoy en día varones que reniegan de las consecuencias que la paternidad les impone. Desde un punto de vista freudiano, la más fundamental radica en desplazar el vínculo de erotismo sublimado a la relación con los hijos, y no ya a los semejantes.

Por supuesto que esto no quiere decir que el padre deba dejar de tener amigos o vida social. Sí quiere decir que el erotismo adquiere una nueva vía de elaboración, que en nuestros días suele ser sintomatizada por muchos varones. Si en otro tiempo el hombre mantenía una suerte de vida paralela fuera de la casa (con la idea quizá de mantener el "ejemplo" dentro), hoy en día se padece que no se alcanza a erotizar el vínculo con los hijos a un punto en que el padre podría considerarse con autoridad suficiente: juega con sus hijos como si fueran amigos, comparte experiencias como si estuvieran en la misma serie (generacional).

Un padre transmite su privación, con la expectativa de un futuro y una herencia. Y ahí donde falten estas coordenadas de filiación, podemos hablar de muchas cosas, pero no de paternidad.

NOTAS:

[1] En nuestros días hay una particular obsesión por la maternidad: se publican libros que determinan formas de maternidad, se habla del "discurso materno", los pediatras modifican sus concepciones acerca de cómo las madres deben cuidar a sus hijos, etc. Lo interesante, entonces, sería preguntarse por qué hay una elaboración de saber constante en torno a la mujer que se relaciona con un hijo, como si hubiera algún deseo oscuro que debiera ser normativizado. En ese sentido es que ya he afirmado en otro contexto que el "deseo materno" no existe, sino que su suposición es uno de los modos en que retorna el intento de regular un aspecto crucial de la feminidad. Cf. Lutereau, L., "Cuando la mujer es madre" en *No hay relación sexual. Amor, deseo y goce en psicoanálisis*, Buenos Aires, Letra Viva, 2016.

[2] Lacan, J., *Psicoanálisis. Radiofonía & Televisión*, Barcelona, Anagrama, 1996, p. 130.

[3] Desarrollé con mayor detalle y precisión la cuestión de lo materno en mi libro *La verdad del amo* (Buenos Aires, Letra Viva, 2013).

TRABAJO INÉDITO

Amanecer en el campo

El presente trabajo tiene como temática central los fundamentos teóricos y técnicos que hacen a una experiencia concreta de trabajo grupal con adolescentes de un Ciclo Básico de UTU en una localidad del interior de 1000 habitantes que se llevó a cabo en el año 2004.La coordinadora de los encuentros fue la autora de este artículo. Los adolescentes van a generar una red de vínculo diferente, especial. Este espacio de encuentro les promueve el aprendizaje de respetar ese lugar íntimo, privado, donde ser y sentirse escuchados. Pretendemos ilustrar en este artículo nuestro sentir, pensar y quehacer como psicólogos en el área educativa y de la salud, enfatizando en la oportunidad para desarrollar la creatividad, lo esencial de ajustarse al medio donde trabajamos y el poder atravesar nuestros propios mitos, que muchas veces nos encierran en un saber aparente. Elegimos los poemas de Hugo Walter Reilly por ser oriundo de esa región del Uruguay.

* Por Claudia Acosta Dardanelli

"Tu soledad creadora
fue aventura"

HUGO W. REILLY

Un mate. El mate. Caña blanca. *Caña blanca y mate amargo*, dice el Pepe Guerra en una canción. Grapa, cerveza, vino. Todos de consumo "oficial", indiscutible.

Nexos, pretextos para reunirse en el boliche o pararse a mitad de camino con el conocido, el amigo, el vecino, en fin... el coterráneo.

El trayecto de "las casas" al almacén se hizo lento ese viernes para Juan. Creo que más de cuatro mates fueron los que invitó por el camino. Siempre hay tiempo para detenerse y conversar.
"¡Hola! ¿Cómo anda?" Saludó el muchacho que iba caminando por una de las calles de tierra de su pueblo. Vestía pantalón de jean, buzo gris de lana y la clásica boina azul de paño, calzaba *championes* brasileños. Su cabeza gacha y la tez bronceada de cabalgar a diario, arreando las vacas en el campo.

Hoy, con cada paisano, hablaba el tema del día:

Juan: "*Se comenta que la Carmela está embarazada, tiene 15 años, parece que es del José, pero vaya uno a saber. Ya se sabe cómo es ella, anda con todos… Él no se da por enterado. Dice que no es hijo suyo, que no lo va a reconocer. Carmela dejó el liceo hace una semana, no sale de su casa. Vive con su madre y su padrastro 'el Gordo Bolívar', un borracho. A los 12 andaba de novia con el Luis, después de pelearse con*

él quedó mal… Después, ¡andaba con cada uno! ¿Te acordás de aquel veterano cincuentón?

Y cuando se pelearon con la Susi, se agarraron de los pelos en la puerta de la Junta, el día del plebiscito. Fue por el Nando. Se revolcaban en el piso, el milico las miraba y se reía. ¡Qué machucadas quedaron! Es que dos por tres le gustaba hacerse ver con algún novio ajeno. ¡Y ahora esto! Era de esperarse …

¿Qué será de ese gurisito, no? ¿Irá a nacer? Capaz que la madre la hace abortar, sería lo mejor-pienso yo-. Bueno, no sé… los gurisitos son tan lindos..! Pero, ¿quién la va a mantener? El Gordo Bolívar no tiene ni pa' él!"

Mario escuchaba atentamente el monólogo de su vecino. Ante la primera oportunidad de intercalar una frase, no vaciló en preguntar más detalles.

Mario: "*Contame del José*"
Juan: "*El José tiene 16, no trabaja, no estudia, anda por ahí. De vez en cuando hace una changa, se gasta toda la guita en caña y timba. Son seis hermanos. El padre se emborracha también, pero en la casa. Es domador; una vez tuvo un accidente con un caballo porque estaba con una resaca de aquéllas. No es malo el loco, mujeriego sí, como debe ser... ¡pa' eso es hombre!*"

Un diálogo, una crónica, un trozo de historia de algún lugar del interior de nuestro Uruguay.

Primera Parte

Virgen, puta, prostituta. Palabras usadas en reiteradas ocasiones, muchas veces arbitrariamente.

Jugar a los buenos y los malos. Hablar de "eso", porque *hacer el amor* son palabras prácticamente desconocidas. La porquería, lo malo, lo perseguido. Carmela le contó a una amiga -en secreto- que estaba embarazada y que era hijo de José. Así se enteraron Alicia, Paula y Alda, pero prometieron no decir nada a nadie. Hoy lo sabe "todo el mundo".

José no falta casi nunca al boliche. Allí cada uno de los clientes es protagonista de una historia. Uno habla de las carreras de caballos, otro de la quiniela, otro del futbol -Peñarol, Nacional- y alguno de su mujer que se fue, dejándole los tres hijos de 3, 6 y 8 años.

José no habla, fuma un tabaco recién armado. Su mirada, perdida. Le preguntan: "*¿Es tuyo el gurí, no?*". José responde sin ganas: "*¿Por qué mío che?*". "*Porque vos te acostas con Carmela*", le contestan de inmediato. "*No sólo yo…*", agrega José. Un instante después, esconde su mirada en un vaso de caña.

Algunas reflexiones

Quinientas, 2000, 5000 personas, no importa la cantidad de habitantes. Hay una forma de vivir la sexualidad en la adolescencia que es común a muchos pueblos, villas o pequeñas ciudades. ¿Qué

* Egresada de la UDELAR. Psicoterapeuta desde 1989 (Psicoanálisis Vincular). Trabaja actualmente con niños y adultos. Tiene amplia experiencia en trabajo con grupos, familias e instituciones. Ha trabajado en numerosas instituciones educativas públicas y privadas, de nivel inicial, Primaria, Secundaria y UTU en Montevideo y el interior. También ha trabajado en entidades de capacitación (ECA) y MEC-PAS (Programa Aprender Siempre, Educación No Formal para adultos). Es Supervisora. Diplomada en Coaching Ontológico y Organizacional en Argentina, Instituto Co-Crear. ACC. Es Coach certificada por ICF (International Coaching Federation). Docente de CPU desde 2013 a la fecha.

posibilidad de intimidad existe? Sabemos que cuanto menos gente habita el lugar, mayor control sobre las conductas ajenas existe. La tradición embandera con prejuicios la libertad sexual que los más "osados" pretenden tener.

Atención el siguiente testimonio:
"*A veces en esta edad nos cuidan en que no mantengamos relaciones sexuales, ser virgen. Es lo que más le preocupa a las madres en este momento*".
(Mirta, 14 años)

"*¿Qué es la virginidad?*". Javier le pregunta a Mirta "*No es para la mujer solo. Es cuando se tiene una relación sexual por primera vez*", contesta.

"*Eso sí que es bravo… Vos SOS virgen?*", pregunta nuevamente. "*Sí, SOY. Pero es algo íntimo de la mujer y del hombre. Romper la virginidad es entregarse a un hombre porque lo quiere. Vos reíte, pero a veces es importante hablar del tema… Los padres hablan demasiado, ser virgen cuando una se casa, sino es pecado en la familia. A veces los padres no aceptan eso*", agrega Mirta.

"*Es mejor que sea virgen, así la hacés mujer. La que no es virgen tiene otro carácter. Con la virgen podés hablar con la familia y llegar a un acuerdo para casarte*".

Hablamos de libertad sexual en el sentido de libertad personal, libertad de elección.

No sin asombro encontramos los prototipos de: la chica de buena familia, la chica que es un poco rápida (tan joven y que ha tenido tantos novios, dicen las comadres), la puta (que se acuesta con todos) y la prostituta (que trabaja por dinero).

Prostituta que puede ser casada, con hijos y tener un esposo que, tácitamente, acepte su profesión. Entonces, de ser prostituta a no serlo hay un hilo muy fino. Ser prostituta se presenta como una posibilidad, es algo que está muy cerca. Esposa y madre, y por otro lado prostituta: lo ambiguo, la confusión, ¿la locura? Así las personas se confunden con objetos, en un mundo efímero. El cuerpo para usarlo y tirarlo.

Podemos ilustrarlo en esta conversación:

"*A las personas que trabajan en la prostitución les pagan por hacer el amor con ellos*".
(Luisa, 12 años)

"*Requete divertido. Si será, pero hay que cuidarse*".
(Rony, 13).

"*Para mí eso es muy feo. Hacen el amor con Dios y con todo el mundo. En vez de hacerlo con uno solo, lo hace con todos*".

"*Yo con la prostituta no hago nada, pero con la que quiero tampoco! La prostituta nos pueda contagiar el SIDA sino usamos preservativo*".

Otra opción sería quererse, respetarse. Palabras vinculadas al narcisismo, a la autoestima. En reiteradas ocasiones escuchamos que surge el reclamo de un lugar para la amistad, para el amor, para escuchar, para compartir. Un lugar privado, íntimo.

¿Cómo crearlo? ¿Cómo sacar a la sexualidad de la suciedad, del pecado, de la culpa y habilitarla relacionada al afecto, a la confianza, a la salud?

"*Sexualidad a la oscuridad de la noche, aparece el lobizón*".
"*Pantalón cortito, calzoncillo de los recuerdos*".
(Rony, 13 años).

Segunda Parte

En los talleres de sexualidad, los adolescentes comienzan a darse cuenta que tienen necesidades, deseos, temores; iniciativas comunes al momento de la vida por el que están transitando; que disfrutan intercambiando ideas.

De ellos surge la propuesta de irse a buscar unos a otros para no olvidarse de concurrir a su clase semanal, que se brinda fuera de la Escuela Agraria (donde asisten al Ciclo Básico), en un local cedido a tales fines, que está en el centro del pueblo.

Se apoyan, se ayudan, se quieren. Lo transferencial cobra especial relevancia. "*Esta clase, para mí, significa muchas cosas importantes pero lo más importante es ocupar un pedacito de la tarde del jueves en la cual mi loca mente se olvida de algunas cosas. Me gustaría que fueran 2 horas y media o 3 horas, en vez de una hora. La profe me ayuda mucho, porque puedo confiar en ella, aunque hace muy poquito tiempo que la conozco, pero igual confío en ella. Puedo contarle millones de cosas que a un compañero no lo puedo hacer. Pienso que a mis compañeros también les gusta venir a las clases y creo que la pasan bien, igual que yo*", cuenta Luisa.

"*Valorizo y valorizaré siempre el respeto y el afecto que mis compañeros en esta clase me brindaron*". (Noel).

Los talleres funcionan como un espacio de encuentro con otros amigos. Los adolescentes van a generar una red de vínculo diferente, especial. Este hecho representa un aprendizaje muy importante para estos jóvenes: tienen que aprender a callar. En su habitual manera de relacionarse, no hay distancia entre unos y otros: contar y no contar establece la diferencia entre uno y otro. Si se cuenta todo, el otro es dueño de tu secreto, de tu ser. El nombre en boca de todos les impide a cada uno tener vida propia, pero a la vez, estar de boca en boca es la única forma de ser nombrados. Si no se tiene un cuento para contar, no se es nadie. Es interesante percibir cómo a travé s de esta forma de funcionar todos se constituyen en personajes.

Hay dos tipos de personajes:

1- Los que cuentan, que se vuelven personajes gracias a quien realizó "la hazaña" y así tienen algo para contar.

2- Los que son contados, que gracias a su transgresión pasan a la historia, ya que no pueden hacerlo a partir de lo positivo, no tienen logros.
A través de los encuentros, el sujeto se va recortando, va saliendo de la masificación, de lo informe y comienza a entrar en una objetivación. Se los llama por el nombre, se los mira, se les da un lugar en la docente, un lugar específico. Se sienten importantes porque cada semana "la profe" - que viaja desde Montevideo- está ahí esperándolos y también necesitándolos para formar el taller. Se relacionan así con un objeto importante, valorizado, por momentos vivido hasta como ideal.

Esta experiencia implica para ellos conocer un modelo de mujer diferente al habitual, que viaja sola a trabajar, con una cierta independencia. Les promueve cuestionar y cuestionarse sus propios modelos de lo que es ser un hombre o una mujer.

En esta clase, a diferencia de las habituales, la propuesta de trabajo los hace agentes de cambio. Al transformar el material, por ejemplo, en una actividad plástica, dejan de ser sólo espectadores y pa-

san a ser actores. Transformar el material los lleva a transformarse ellos. Transformar es crecer.

En resumen, el taller será un espacio de contención, de pertenencia, de intimidad, donde se respeta el secreto grupal; funciona como un alimento de la autoestima y los saca un poco del narcisismo al enfatizar en el vínculo con los pares y con la docente.

Autoestima: término que nos recuerda a Winnicott. El *self* y la importancia de lo ambiental. La mirada del otro que sostiene (o no) al self. Un ambiente facilitador que los separa de la promiscuidad, lo suficientemente bueno como para catextizar, nutrir al self de esos chicos de experiencias gratificantes, enriquecedoras. Que les permitan conocerse, verse de un modo distinto al que han estado acostumbrados la gran mayoría.

Ese modo diferente está referido a la valoración de sus logros, a la posibilidad de cambiar, de progresar en lo personal, en el estudio. Plantearse proyectos posibles de llevar adelante. Salir del oscurantismo del muchas veces aparente *no saber*, del lugar del fracaso y poder despegarse de la apatía, del quietismo, del conformismo que predomina entre los habitantes de su zona.

Tu pago que fue bravura
se ha vuelto ladino y quieto
"ni p'atrás ni p'adelante"
Pago franco ayer nomás te volviste engañador
te digo de corazón:
que no te de por morir muriéndote
poco a poco en una lenta agonía
que dura toda la vida

H. W. Reilly

Sexualidad: punto de urgencia

La sexualidad se convirtió en el punto de urgencia a trabajar en las clases. Uno de los estudiantes expresa enfáticamente:
"*Pepe tiene miedo de hablar delante de las mujeres, no tiene quién le diga las cosas. Explíquele profesora, que él es chico*".

En un ambiente donde la promiscuidad es frecuente, es esencial enfocar la tarea hacia la prevención de conductas repetitivas, poco críticas en el campo de la sexualidad. Surge la necesidad de reforzar y darles los códigos de la amistad y del amor. Poder intercambiar qué características tiene el amor, la importancia de la intimidad, de guardar un secreto, la confianza depositada en otro.

Cuando alguien elige a una persona como amigo/a confiable, pone un sentimiento en ella. Uno espera de esa persona determinadas cosas: reciprocidad, fidelidad, sostén, compañía, que no lo espera de alguien con quien va a pasar un momento y nada más. Aprender a cuidarse, a protegerse de las enfermedades de transmisión sexual. Aprender a cuidar los afectos, a quererse, a no entreverarse con cualquiera.

Experimentamos así reales posibilidades de generar, promover la conciencia crítica, tanto los profesionales como los adolescentes, protagonistas concretos del proceso de cambio, capaces de generar nuevas alternativas de vida para sí mismos y para la sociedad en que están insertos.

Pero el pasado no muere.
Deja chispas irradiadas
como luces de aparecidos
en la actualidad del recuerdo,
éxtasis de la memoria
que a nadie le está negado.
En tal caso no interesa
el tamaño de los hechos.
El que tiene libertad
no pide nada a la vida,
en cambio la vida se brinda entero
a esa vida que lo espera.

……..

Lo que importa en verdad
es la propia estimación,
son los actos del deber,
del amor y la lealtad
que los cumple a su albedrío,
sin fijarse en los menguados
que ven la paja en lo ajeno
y no la viga en lo propio

Hugo W. Reilly

relacion@adinet.com.uy

ALQUILO CONSULTORIO
por HORA - por DÍA
15 m2 - 1 BAÑO - ZONA TRES CRUCES
CONSULTAS 099649825

REFERENCIAS

Red de redes. Elina Dabas. Ed. Paidós 1998
Viviendo redes. Elina Dabas. Ed. Cicus 2006
Escritos de pediatría y psicoanálisis. D. Winnicott Ed. Laia 1981
Realidad y juego. D. Winnicott. Ed. Gedisa 1987
La causa de los adolescentes. Francoise Dolto. Ed. Seix Barral. 1992
Tipos humanos del campo y la ciudad. Daniel Vidart. Ed. Nuestra Tierra
La sociedad rural. Wettstein-Rudolf. Ed. Nuestra Tierra
Extensión o comunicación? La concientización en el medio rural. Paulo Freire. Ed. Tierra Nueva.

asociación uruguaya de psicoterapia psicoanalítica | instituto universitario de postgrado de audepp

Con reconocimiento del MEC
Decreto N0. 43/011

INVITA A PSICÓLOGOS Y MÉDICOS A UN

DESAYUNO INFORMATIVO

SOBRE SUS CARRERAS DE MAGÍSTER Y ESPECIALISTA
EN PSICOTERAPIA PSICOANALÍTICA

El Instituto Universitario de Postgrado de AUDEPP invita a psicólogos y médicos a un desayuno informativo sobre sus carreras de Magíster y Especialista en psicoterapia psicoanalítica.
La formación que ofrecemos permite desempeñarse en diversos campos de la Salud, la Educación y otras áreas de la cultura al más alto nivel, y es impartida por un cuerpo docente de reconocida trayectoria.
Respaldado por AUDEPP, una institución que ha renovado y contextualizado al Psicoanálisis en el Siglo XXI

JUEVES 15/11, 9.00 hs - SEDE AUDEPP

Contacto e inscripciones en: iupa@audepp.org · www.audepp.org · Secretaria de IUPA · 24034879

Rodrigo Arim, nuevo rector de la Universidad de la República

La Asamblea General del Claustro (AGC) eligió el miércoles 10 a Rodrigo Arim, nuevo rector de la Universidad de la República (Udelar). Para ser elegido en esta segunda instancia se necesitaban 57 votos (mayoría absoluta de los integrantes de la AGC) y Arim obtuvo 59.

El otro candidato fue el actual rector, Roberto Markarian, quien obtuvo 44 votos.

Por Arim votaron: 28 docentes, 16 egresados y 15 estudiantes, total: 59 votos.
Por Markarian, 19 docentes, 13 egresados y 12 estudiantes, total: 44 votos.

El nuevo rector fue recibido con aplausos en el Paraninfo de la Universidad y a pesar de que un grupo de estudiantes que no votó por ninguno de los dos candidatos coreó consignas, Arim pudo dirigir algunas palabras a los claustristas y a los medios de prensa.

Declaró que se inicia un nuevo proceso de construcción, «una construcción colectiva que depende del cogobierno», que además debe ser revitalizado.

Los colectivos tendrán que discutir y generar «un plan de desarrollo universitario que fije metas claras en horizontes largos», e identificar qué instrumentos necesitamos para la enseñanza, para la investigación y la extensión. Además, es importante lograr que esos programas se reflejen «en una ley de presupuesto sólida para presentar en 2020».

Afirmó que «es obvio que tenemos dificultades para abrir espacios y aceptar las diferencias en la Universidad», pero desde la aceptación

de la diversidad y las diferencias es necesario «construir síntesis que nos lleven a un proyecto de transformación» en cada una de las funciones universitarias. En ese proceso, «el rector tiene que ser un facilitador, y no quien lo inicie necesariamente o lo lidere».

Agregó que es inevitable pensar en cambios estructurales, «en mecanismos que nos permitan avanzar y darle agilidad a nuestra institución y mejorar nuestra calidad democrática. Entre otros aspectos, que no es el único, eso implica pensar sobre una modificación de la Ley Orgánica».

Breve curriculum

Rodrigo Arim tiene 46 años, es Licenciado en Economía, egresado de la Facultad de Ciencias Económicas y de Administración de la Udelar de donde es docente y fue decano entre 2010 y 2018. Es investigador del Instituto de Economía en los grupos de mercado laboral y pobreza y desigualdad. Ha publicado diversos artículos en revistas científicas especializadas y capítulos de libros en sus áreas de interés. En su ejercicio como profesional, fue coordinador de investigación del Instituto Cuesta Duarte del PIT-CNT, dirigió el área de Políticas Sociales de la Oficina de Planeamiento y Presupuesto, en algunas oportunidades realizó consultorías para organismos nacionales e internacionales y se desempeña actualmente como miembro del Consejo Directivo Honorario del Centro de Estudios Fiscales (persona jurídica de derecho público no estatal).

Texto e imagen: web UdelaR

FACULTAD DE PSICOLOGÍA - UCU

Estudio de la empatía en la población uruguaya

La empatía es un proceso central para la interacción social, la experiencia emocional (Batson, 2009) y el comportamiento prosocial (Fernández-Pinto et al., 2008). En los últimos años, el estudio de este proceso, central en nuestra disciplina, ha cobrado gran relevancia, lo cual puede observarse en un incremento de estudios en la población normal, así como en la patología.

En sus primeras conceptualizaciones se consideró la empatía como una habilidad fundamentalmente cognitiva, vinculada al concepto de Teoría de la Mente (Premack y Woodruf, 1978), si bien hacia finales de los años 60 empieza a tomar fuerza una visión de la empatía como un proceso principalmente afectivo, siendo definida como un afecto compartido, o como la reacción emocional de quien observa a una persona que experimenta un estado emocional (Stotland, 1969).

Esto ha llevado a un importante debate sobre la naturaleza de este proceso. En la actualidad diferentes autores han considerado que en la empatía están en juego al menos dos habilidades distintivas, una cognitiva, relacionada con la capacidad de comprender y realizar inferencias acerca de los estados mentales de los otros (creencias, ideas, deseos, sentimientos); y otra afectiva vinculada con la capacidad de detectar o vivenciar los estados emocionales de los otros (De Waal, 2002; Chakrabarti & Baron-Cohen, 2006; Lawrence et al., 2004).

Decety y Jackson (2004) plantean tres componentes principales de la empatía: primero una respuesta afectiva que implica a menudo compartir el estado emocional del otro; segundo, la capacidad cognitiva para tomar la perspectiva de la otra persona; y tercero, un mecanismo regulatorio que rastree el origen de los sentimientos propios y ajenos ya que si bien puede existir una identificación temporaria no debe existir una confusión entre el yo y el otro. Estos tres componentes deben estar entrelazados e interactuar entre sí para que exista la experiencia subjetiva de empatía. Otros autores como Gerdes y Segal (2009) incorporan otro componente vinculado a la conducta, considerando a la empatía es un proceso de inducción que culmina con la acción empática, la cual es una toma de decisiones que se basa en los componentes cognitivo y afectivo.

En la actualidad los modelos multidimensionales e integradores de la empatía son los más aceptados y los aportes de las neurociencias han ayudado a profundizar en este conocimiento. Diversos estudios han mostrado que, al observar el estado emocional de otra persona, se activan áreas cerebrales relacionadas al procesamiento afectivo y cognitivo, siendo en muchos casos las mismas que se activan cuando la persona está experimentando esa emoción lo que lleva a plantear un paralelismo entre los circuitos encargados del procesamiento de las emociones propias y ajenas (Adolphs, 2009).

En Uruguay, no contamos con instrumentos para el estudio de la empatía que estén adaptados a nuestra población, es por eso que estamos trabajando en la validación para la del Interpersonal Reactivity Index (IRI) creado por Davis (1980), el cual se basa en un modelo integrativo y es uno de los instrumentos más usados para la investigación de este proceso. Esto nos va a permitir contar con un instrumento confiable, lo cual será un punto de partida para continuar investigando en el estudio de este proceso, sus bases neurales, su relación con otros procesos de cognición social y sus posibles alteraciones en la patología.

Equipo: Dra. Marcela Carballo, Mag. Daniel Costa, Lic. Martín Bidegain
Contacto: marcela.carballo@ucu.edu.uy

Onetti periodista: años de nervios y entusiasmo

Por Pablo Silva Olazábal *
(Texto publicado en la revista española Turia. 2009)

Tuve la suerte de conocer a Dolly Muhr, viuda de Onetti, en razón de un homenaje que le tributáramos al escritor en el 2004 y que llevó el contradictorio título, casi oximorónico, de "Movida Onetti". La volví a ver al año siguiente, a la salida de una exposición de manuscritos y objetos personales de JCO en el Centro Cultural de España. Recién allí, en un bar de la Ciudad Vieja de Montevideo que ya no existe, me animé a preguntarle si era verdad que Onetti buscaba información y se documentaba para desarrollar sus ficciones. La respuesta fue categórica: "¡Por supuesto! Él era periodista".

Debo haber puesto una expresión de asombro, porque se sintió obligada a añadir: "era un periodista, no lo olvides".

Lo llamativo de este énfasis es que el oficio periodístico choca al menos con dos principios onettianos, a saber, que existe una visceral incomunicación del ser humano (como dice en el cuento "Justo el treintaiuno" –y repite con otras palabras a lo largo de su obra–: "todo, simplemente, había sido o era así, de tal manera, aunque acaso fuera de otra, aunque cada persona imaginable pudiera dar una versión distinta"). En segundo lugar, porque el destinatario de su escritura es él mismo. O siguiendo la fórmula empleada por Joyce, repetida en entrevistas: "escribo para un señor que está al otro lado de la mesa, que se llama Onetti".

El ejercicio periodístico parte de premisas contrarias: que se puede comunicar con mayor o menor eficacia algo que ha acontecido hace poco y que la comunicación puede (y debe) destinarse a un público masivo. ¿Hasta dónde llegó a involucrarse JCO en su oficio de periodista? ¿cuál es el significado de este ejercicio en su obra literaria? Para empezar, veamos su trayectoria.

Nacimiento de un francotirador

Todo comienza en la prehistoria, en el paraíso perdido, en Villa Colón, un pueblito –hoy barrio con una situación socioeconómica delicada– ubicado al noroeste de Montevideo, poblado por inmigrantes europeos y llenos fincas de recreo para la clase alta, con viñedos, granjas y chacras. Allí se mudó la familia Onetti por razones económicas; Juan contaba entonces con sólo trece años y para él este cambio significó lisa y llanamente la Libertad.
En el pueblo que andando el tiempo, y aunque los críticos no lo reconozcan, servirá de base para la futura Santa María, llegó a practicar deportes y a disfrutar de la vida al aire libre: hizo remo, basketball, atletismo y anduvo a caballo por el pueblo y por el campo.

También unos años más tarde, en el verano del '27, fundó junto a dos amigos "La tijera de Colón", una revista que duraría siete números y dos años (cierra en 1929), donde publicará sus primeros artículos.

"Nos divertíamos mucho haciéndola —recordaría cincuenta años más tarde— y también tratando de cobrarle a los avisadores. Cobrar los avisos era mi misión. No era una revista literaria, y la hicimos así para adecuarla al público al que iba destinada. No obstante ser una revista sin pretensiones, hubo una cantidad de anónimos, y otros firmados, amenazándonos con palizas. Nosotros criticábamos y nos metíamos con todo el mundo y algunos se molestaban".

Se trata de una revista manifiestamente provinciana[1], de pueblo chico, donde abundan los pedidos y sugerencias a comisiones de fomento, y donde todo parece más bien un divertimento de jóvenes —que lo era— además de un vehículo para poder vender avisos publicitarios —que también lo era—, pero lo cierto es que es hay en todos los números un aire de filosa y aguda ironía, una combinación constante de la cita erudita con el lenguaje chocarrero y plebeyo (tanguero y murguero). Por debajo late una atroz burla a lo snob, a lo inauténtico, rasgos que más adelante serían la marca registrada del Onetti periodista –no sólo el de los "alacraneos" de Marcha sino, y quizás fundamentalmente, el de los artículos de su última época, algunos revestidos como aquellos del principio, de una gracia decididamente oscura (me refiero a los protagonizados por el cuervo Nevermore o el Crown).

Ningún artículo de "La tijera de Colón" está firmado. Onetti llegó a reconocer como propias sólo cinco[2] narraciones breves, pero el aire de la revista posee ese humor satírico y desmitificador que abunda en sus piezas periodísticas y que tanto se echa en falta en sus narraciones. En cierto modo representa el inicio de algo que se repetiría puntualmente en casi todas sus notas periodísticas: el uso ya no del humor sino del chiste, la ocurrencia aguda, el chascarrillo látigo que pretende un efecto gracioso – aunque no siempre logre su objetivo.

Para disfrutarlas en toda su intención es necesario, entre otras cosas, desconectarse del Onetti opresivo y envolvente de cuentos y novelas y sintonizar con el cultor de la chispa y la réplica ingeniosa, con el Onetti articulista.

Mito fundacional

En 1930 deja Colón y se casa con su prima en Buenos Aires, donde publica algunas notas sobre cine en Crítica. Deberá atravesar avatares conyugales (dos divorcios de dos primas), necesidades económicas y multiempleos forzosos hasta llegar a 1939, año de fundación del Onetti escritor –publica "El pozo"– y del Onetti periodista –es nombrado secretario de redacción del naciente semanario Marcha.

Tiempo después recreará este inicio mitológico en clave de chiste: según él, Carlos Quijano no sólo le ofreció ocupar el cargo de secretario de redacción sino que además le solicitó que diera una visión de la literatura nacional. "No puedo –fue su parca respuesta– No existe". "Entonces –replicó el otro como un personaje de John Ford– invéntela".

En una segunda versión Onetti habría argumentado que le es imposible hacerlo porque no conoce ninguna literatura nacional, a lo que Quijano responde "yo tampoco sé de ninguna política nacional y sin embargo escribo semanalmente sobre ella". Por último, hay una versión épica, seguramente más realista [3].

Durante dos años y bajo el seudónimo de "Periquito el Aguador" publica una columna semanal "La piedra en el charco". La crítica sin piedad al somnoliento panorama literario le permite esbozar sus convicciones literarias y un programa de escritura –y lectura– que serán claves para el desarrollo de su obra narrativa. "Es necesario –afirma en "Señal", el primer artículo– que una ráfaga de atrevimiento, de firme y puro atrevimiento intelectual cure y discipline el desgano de las inteligencias nacientes y que haya alguien que sepa recoger las lecciones que Ortega y Gasset dictaba a los jóvenes argentinos, con estas palabras de Hegel, que deben grabarse como un lema: "Tened el valor de equivocaros".

También publica falsas "cartas al director" y notas humorísticas bajo la firma de "Grucho Marx",

llenas de un humor oscuro, a medio camino entre la sátira de costumbres y la cita, que en gran parte no ha resistido el paso del tiempo y que busca criticar la afectación burguesa y despertar a los lectores de la siesta montevideana.
Omar Prego Gadea, escritor y amigo, comenta que además de todas las tareas extenuantes de secretario de redacción de un semanario pobre, escribía cuentos y textos breves para llenar los espacios vacíos antes de cada cierre.

Pese a la precariedad, esta etapa de Marcha –como en la segunda época, la del diario Acción, cuando colabora con artículos– incluye valiosísimas reflexiones sobre autores europeos y norteamericanos que dibujan también su periplo como lector atento y perspicaz, al día con las novedades literarias y con una opinión precisa y fundada sobre ellas. Así, comparecen Faulkner, Proust, Celine, Joyce, Arlt, Nabokov, entre otros, pero también Sartre, Francoise Sagan, Camus. O como veremos más adelante, Graham Greene.

En general todos los artículos poseen alguna o varias frases sarcásticas y trasuntan un humorismo paródico que se combina con la lucidez y la originalidad de sus asertos. Las excepciones, pocas, ocurren cuando el autor quiere ponerse serio, por la importancia que le otorga al tema: por ejemplo, cuando reinvindica una novela del escritor uruguayo Paco Espínola o un poemario del olvidado Beltrán Martínez .

Pero hasta en las reflexiones literarias más sesudas aparece la ironía. Por ejemplo, cuando atribuye la paternidad del monólogo interior –“uno de los aportes más grandes hechos por un solo escritor a la literatura”– a James Joyce, soslayando así la maternidad de Virginia Woolf, que lo había utilizado antes, porque “en arte, lo que valen no son las ideas sino las realizaciones”. Importa conocer quién empleó mejor el recurso, no quien lo empleó primero.

Graham Greene y la melancolía esencial

Recogidos por el crítico Jorge Ruffinelli en el libro “Réquiem por Faulkner” (1976), los artículos del período de Marcha y del diario Acción expresan fobias y simpatías inesperadas del Onetti lector.
Es el caso de de Graham Greene, de quien comenta su novela “El fin de la aventura” en un artículo titulado significativamente “Greene visto por un lector”. Lo acusa de encubrir con un “alarde de profesionalismo” las debilidades intrínsecas de la historia, que detalla con crueldad: los personajes secundarios no pasan de ser datos o símbolos subordinados a su función de emocionar y no tienen carnadura real, al igual que algunos de los protagonistas. También ataca al argumento: ¿por qué, se pregunta con sorna, siempre que Dios aparece en las novelas de los escritores católicos invariablemente pertenece a la Iglesia Católica? ¿por qué no al Islam o a los protestantes?

Recuérdese que la historia que cuenta esta novela (llevada al cine por Neil Jordan en 1999, con Julianne Moore y Ralph Fiennes, con el título “El ocaso de un amor”) es muy original, porque narra un triángulo amoroso en donde uno de los vértices es ocupado por Dios.

Precisamente Onetti lamenta que el Dios de Greene da muestras de poca sutileza teológica: parece un pobre hombre todopoderoso necesitado de lisonjas y sobre todo capaz de venganzas. Además, la trama está abrumada por las casualidades, los milagros son endebles, etcétera. Matiza esta durísima crítica con una sola salvedad: “El poder y la gloria” continúa siendo una de las mejores novelas del s. XX, la única en donde la tesis se conserva respetable gracias a la calidad artística que la envuelve.

Pero al final, luego de toda esta batería de críticas hace un giro copernicano, o más bien

borgeano, y dictamina que ellas se basan en que siempre debemos exigirle más a Graham Greene porque si el "El fin de la aventura" hubiera sido escrito en Uruguay, "estaríamos anunciando con júbilo la aparición de un gran novelista". A fin de cuentas se trata de una historia de amor admirablemente dicha por "un maestro de la novela contemporánea".

Y mucho más importante, en ella Greene aborda "sus temas predilectos: la incomunicación, la melancolía esencial de todo acto humano, la nunca satisfecha necesidad de fe en Dios o en su inexistencia". Que son, vaya casualidad, los mismos de la narrativa onettiana.

Reuter, Acción, Efe

Dos años más tarde, en 1941 se pelea con Carlos Quijano y pasa a trabajar para la agencia de noticias Reuters de Montevideo. Ese mismo año "unos inspectores ingleses" visitan la agencia y lo ascienden a secretario de redacción en Reuter Buenos Aires, lo que habla de su eficacia en el oficio. Según su biógrafo, Carlos María Domínguez, "en Reuter, Onetti era conocido como un jefe responsable y silencioso que leía y corregía, luego de resumidos por los redactores, los cables salidos de la teletipo desde el frente de guerra. El inicial temor de los empleados dio paso al reconocimiento de una casi enfermiza timidez y de un humor fino y corrosivo que no todos entendían ni toleraban".

Esta profesionalidad habla de un periodista integral que conoce y respeta todos los mecanismos del oficio. Años después, el propio Onetti lo recordará así: "Durante años fui Secretario de la Agencia Reuter, en Montevideo y en Buenos Aires. Eran, para mí y creo que para todo periodista, años de nervios y entusiasmo". (Nervios y entusiasmo, ¡qué lejos estamos aquí de la figura tópica del escritor yacente que, sumido en alcohol, observa el mundo con indiferencia!).

Pronto pasa a desempeñarse como secretario de redacción de la revista "Vea y lea" y posteriormente a como redactor responsable de Ímpetu, una revista de publicidad, en la que hace de todo, incluyendo editoriales, a la vez que traduce entrevistas a publicistas que aparecen en revistas yanquis. Este trabajo, como suele ocurrir siempre con la publicidad, fue el mejor pagado de todos. Entre otras cosas le permitió regresar a Montevideo y casarse con Dolly, quien lo recuerda vistiendo "impecablemente" por exigencias del cargo: elegante traje y corbata rematado con sombrero stetson y unos guantes de pecarí.

Allí vuelve al periodismo, esta vez para "Acción", diario vespertino vinculado al por entonces presidente de la república Luis Batlle Berres. En todo este período publica asimismo notas en Marcha, de la que nunca se desvinculó ni afectiva ni intelectualmente .

Esta fidelidad proveerá el pretexto a los militares para encarcelarlo (como es sabido, fue jurado de un concurso de cuentos de Marcha que premió un cuento supuestamente "pornográfico") e internarlo tras un intento de suicidio en un hospital siquiátrico.

Exiliado en España, otra vez sobrevive gracias al periodismo. Escribe un artículo mensual

** Pablo Silva Olazábal. Escritor, periodista y gestor cultural, licenciado en Comunicación, publicó el volumen de cuentos "La revolución postergada y otras infamias" (2005), el de relatos "Entrar en el juego" (2006), la entrevista "Conversaciones con Mario Levrero" (2008, con ediciones ampliadas en Chile en 2012, Argentina en 2013 y 2016, España en 2017 y Uruguay en 2018), entre otras.*

para la agencia Efe: se trata de "confesiones y reflexiones" donde el estilo campea a sus anchas y está en todo su esplendor.

Sea cual sea la materia que aborde, la sorna y la ironía, el humor, la omnipresencia del yo, la elipsis, la frase entrecortada y el dato preciso, o la cita erudita y la chabacana conviven guiados por un espíritu juguetón que continuamente da esquinazos a la atención del lector, como si quisiera zamarrearlo y despertarlo y decirle "hey, este no es otro artículo más".

En cierta forma recuerdan los de otro gran cronista español, Francisco Umbral, de quien Onetti tomó prestado un giro habitual en sus artículos para titular su novela Cuando entonces.

Publicados en el libro "Confesiones de un lector" (1995), podemos encontrar aquí definiciones de todo tipo, donde se expresan fobias y filias literarias que no tienen cabida en la obra narrativa. Entre otros, declara su admiración por autores tan disímiles como Valle Inclán –de quien sostiene es el mejor escritor español del siglo XX–, Pío Baroja o Torrente Ballester, a quien llama "maestro". O cuenta cómo fue tocado por el rayo al leer el cuento "Todos los aviadores muertos" de Faulkner en la revista Sur.

Hay también muchísimos fragmentos de inteligencia humorística —como cuando señala que los kiosqueros, como la naturaleza, aborrecen el vacío— siempre puestos al servicio de una inteligencia mayor y más profunda, así como sorprendentes valoraciones literarias. Por ejemplo, sobre la obra de Charles Bukowski.

A primera vista pareciera fácil encontrar afinidades entre las estéticas de ambos escritores pero leyendo sus artículos queda claro que Onetti nunca las vio. Al contrario, califica esa obra de "pornográfica" –un adjetivo que a él le costó la cárcel– o directamente de "pornoexcrementicia". Tras señalar la simplicidad de su escritura detalla su génesis: "se toma un libro de algún epígono de Henry Miller –que él sí, cuando quiere, demuestra talento–, se lo divide en trozos para no indigestar, (...) se agrega una buena dosis de "no saber escribir" y se sirve al público adecuado (...). Según Onetti, el error de esta literatura radica en que bajo el pretexto de "mostrar la vida tal cual es", traslada experiencias repugnantes sin filtrarlas artísticamente. Agrega cruelmente la conveniencia de que el autor sea "borracho profesional" y "tanto mejor si es drogadicto". Su éxito le provoca tanta desazón que lo machaca en cuatro artículos, todos de 1979, llegando a esta afirmación tajante: "Si el sucio anciano borracho de Bukowski es un respetable escritor y un guía para la juventud de su país, ya todo es posible".

En definitiva, el campo periodístico sirvió a Onetti no sólo como recurso alimenticio que moldeó su vida laboral y política además de nutrir su universo de ficción. También le sirvió para llevar a cabo una larga confesión pública que puede leerse como una contracara de la otra, más íntima y personal, desarrollada a lo largo de una atrapante obra literaria.

citas

[1] LA TIJERA DE COLON. Año I No. 1 (marzo 1928) al No. 7. Reproducción facsimilar y numerada de 001 a 150. Ediciones El Galeón y L&M Editores. Montevideo, 2001.
[2] La Tijera de Colón. Para un retrato del artista cachorro", Rosario Peyrou. "El País Cultural", 20/04/02, disponible en internet junto al artículo "David "el Platónico" de dicha revista.
[3] "¿De "Marcha" qué querés que te cuente?" le dice a Jorge Ruffinelli "¿Qué para sacar el primer número me pasé cuarenta y ocho horas parado en el taller, y que al final tenía los pies sangrantes, y que al sacarme las medias se me salía la piel? Quijano va a pensar que digo esto quejándome de que me explotaba". "Requiem por Faulkner y otros artículos", Arca Calicanto, Buenos Aires, 1976 pag.220

JORNADA

"*Intervenciones en instituciones educativas: Emancipar o resignarse a repetir*"

El pasado sábado 11 de noviembre la Comisión de Educación llevó a cabo su actividad de cierre por el presente año bajo la premisa: "Intervenciones en Instituciones Educativas: emancipar o resignarse a repetir". Se trató de una jornada vivencial donde se procuró ahondar en los escenarios en los que hoy el psicólogo debe desempeñarse en el marco de las instituciones, tanto en lo particular como desde la Interdisciplina y en las respuestas que dichos escenarios reclaman día a día. El próximo año seguramente esta Comisión tendrá el enorme desafío de continuar convocando a espacios de intercambio, mientras se mantiene vigente el anhelo de contar con un Perfil del Psicólogo de la Educación, reclamado y requerido desde varios espacios.

A quienes participaron nuestro reconocimiento por aceptar las propuestas que ofrece la CPU lamentado sí que las inscripciones sin compromiso -es decir, de quienes finalmente no concurrieron- dejaron sin cupos disponibles a varios profesionales que solicitaron participar para cuando ya no había disponibilidad. Alentamos la participación responsable y respetuosa.

La Comisión de Educación de CPU: Lic.Psic. Daniel Conde, Lic.Psic. Elisa Goodson y Lic. Psic. Mariana Alvez Guerra. Saludamos a la Lic. Psic. Aliné Akirmaian –quien también la integra- ya que la actividad coincidió con su fecha de cumpleaños.

Fotos: Tatiana Guigou

CASA ABIERTA

El Lic. Roberto Martínez presentó el lunes 5 de noviembre en Casa Abierta su trabajo sobre "Psicología Positiva". El mismo había sido presentado días antes en el Congreso Internacional de esta rama relativamente joven de la Psicología, que tuviera sus orígenes en la década del '90 en los EEUU con el trabajo del reconocido psicólogo Martin Seligman. Esta temática está integrada a la propuesta de capacitación de CPU para el año 2019, por lo que próximamente recibirán más información al respecto.

5 de Noviembre en CPU

Fotos: Rodrigo Ubilla

CENTRO DE FORMACIÓN CANGURO

Los pasados viernes 21 y 28 de setiembre, tuvo lugar en CPU el primer taller dictado en el marco del reciente convenio celebrado con la Fundación Canguro, a cargo de la Lic. Psic. Soledad Vieytes, socia de CPU y Directora del Centro de Formación Canguro, mientras se continúa con el diseño y planificación de las actividades orientadas a niños de 0 a 3/6 meses, para el 2019.

Fotos: Lorena Madi

casaabierta

CASA ABIERTA

Conferencia de Lic. Paula Moreno (Arg.):
"*Regulación emocional, apego y minfulness. Una posible intervención en niños*",
acompañando el lanzamiento en Uruguay del libro "No todo lo que pincha es pinchudo"

Organizó Psicoforense y CPU

1 de Octubre en CPU

Lic. Miriam Seoane (Psicoforense) y Lic. Paula Moreno, coautora del libro.

Fotos: Lorena Madi

CASA ABIERTA

"Particularidades de la intervención psicológica
con ofensores sexuales excarcelados"

Disertantes: Mag. Raquel Galeotti, Lic. Néstor Rodríguez y Lic. Atilio Larrosa
Actividad organizada por la Comisión de Psicología Jurídica y Forense de CPU,
bajo la coordinación de la Lic. Miriam Seoane.

26 de Setiembre en CPU

Lic. Miriam Seoane (Com. Psic. Jurídica y Forense - CPU), Lic. Atilio Larrosa, Lic. Néstor Rodríguez y Mag. Raquel Galeotti

Fotos: Rodrigo Ubilla